

## LAS DOS IZQUIERDAS EN AMÉRICA LATINA: DETERMINANTES DEL VOTO A MORALES Y A MUJICA

Tomáš DOŠEK  
Instituto de Iberoamérica  
Universidad de Salamanca

### I. Introducción<sup>1</sup>

En los últimos quince años, diversos candidatos de izquierda han ganado elecciones y han llegado a la presidencia de la República en América Latina. Este denominado “giro a la izquierda” ha suscitado mucho interés académico (Castañeda 2006; Castañeda y Morales 2008; Cameron y Hershberg 2010; Weyland *et al.* 2010, Levitsky y Roberts 2011, entre otros). Uno de los principales objetivos de estos estudios ha sido identificar las semejanzas y diferencias entre las propuestas y acciones de gobierno de esos políticos, con la intención de establecer si todos eran iguales o, en su caso, había diferencias importantes entre las “distintas izquierdas” que habían accedido al poder en los países de la región.

En este debate, varios trabajos influyentes concluyeron que se podía distinguir entre al menos dos corrientes de izquierda<sup>2</sup>. Por un lado, dentro de la primera, la izquierda contestataria (Weyland *et al.* 2010) o radical (Castañeda 2006) que gobierna en Venezuela, Bolivia, Ecuador o Nicaragua. Por el otro, la segunda corriente moderada (Weyland *et al.* 2010) o social-democrática (Lanzaro 2006 y 2008; Paramio 2006) que estuvo en el poder en Chile y preside actualmente Uruguay y Brasil. Si bien emplearon diversos criterios para encontrar esas diferencias entre los candidatos de izquierda, los trabajos realizados casi no han prestado atención a quiénes son, cómo es su perfil y por qué apoyan con su voto a esos candidatos y partidos.

Esta investigación tiene como objetivo principal identificar los factores que determinaron el voto hacia los candidatos a presidentes de izquierda, Evo Morales<sup>3</sup> y José Mujica<sup>4</sup>, que actualmente están gobernando Bolivia y Uruguay<sup>5</sup>, y determinar en qué medida se asemejan o diferencian estos factores entre sí. Se parte de la premisa de que los análisis anteriores no han estudiado suficientemente las bases de apoyo de estos gobiernos y las razones del voto hacia sus candidatos a presidentes<sup>6</sup>. En otras palabras, este estudio se preocupa por responder a algunas preguntas claves de la Ciencia Política que tiene que ver con cómo son los votantes y por qué votan por unos candidatos y no por otros.

---

<sup>1</sup> Este es un avance preliminar del Trabajo de Fin de Máster en Estudios Latinoamericanos.

<sup>2</sup> El objetivo de esta investigación no es proponer una nueva definición de lo que es izquierda, sino analizar dos casos que han sido considerados como tal en la literatura especializada (Castañeda y Morales 2008; Levitsky y Roberts 2011).

<sup>3</sup> Morales ganó por primera vez en las elecciones presidenciales de 18 de diciembre de 2005 obteniendo en primera vuelta de la contienda el 53,7% de votos. El mismo fue reelecto el 6 de diciembre de 2009 por una mayoría aún más clara de 64,3% de votos. Los resultados electorales se pueden consultar en la página del Tribunal Supremo Electoral (<http://www.oep.org.bo/>).

<sup>4</sup> La izquierda, agrupada en el Frente Amplio, ganó por primera vez unas elecciones presidenciales el 21 de octubre de 2004, cuando su candidato Tabaré Vázquez ganó en la primera vuelta con el 50,5% votos. Mujica fue electo en la segunda vuelta de las elecciones nacionales el 29 de noviembre de 2009, alcanzado el 54,6% de votos. En la primera vuelta no obtuvo la mayoría por un estrecho margen de 0,7%, llegando a 49,3%. Los resultados detallados se encuentran en la página web de la Corte Electoral uruguaya. (<http://www.corteelectoral.gub.uy>).

<sup>5</sup> Dado que en ambos países no existe un importante competidor en la mitad izquierda de la escala izquierda-derecha, se refiere en adelante a Morales y a Mujica como los candidatos de izquierda.

<sup>6</sup> Hay algunas importantes excepciones como Hawkins (2010), Lupu (2010), Madrid (2008), Samuels (2004).

Por tanto, se trata de corroborar en qué medida esos factores que explican el voto por las izquierdas en América Latina puede ser considerado como uno de los criterios que permita distinguir entre las “distintas izquierdas” gobernantes.

El argumento principal es que los modelos de comportamiento electoral aquí presentados no logran distinguir claramente entre dos tipos de izquierda en base a factores específicos que determinen el voto hacia Morales y Mujica en la primera vuelta de sus respectivas elecciones presidenciales. En ambos casos, los modelos de simpatía partidista y el voto retrospectivo presentan por un lado mayores  $R^2$  de Nagelkerke y, por el otro, la significancia de las mismas variables. Existe también diferencia en algunas variables como la del ser beneficiario de un PTC o en las actitudes hacia el sistema democrático y las instituciones políticas

La estructura del trabajo es la siguiente. Primero, se revisa la literatura sobre el comportamiento electoral surgida en el marco del estudio del giro a la izquierda, con énfasis en los dos países en cuestión. Segundo, se justifica la selección de los casos y se detalla la metodología del trabajo. Tercero, se describen una serie de datos socioeconómicos con el fin de poder identificar cómo son los votantes de Morales y Mujica. Cuarto, se presentan las hipótesis sobre los factores que explican el voto hacia los candidatos de izquierda en cada país y las hipótesis sobre las diferencias entre las dos izquierdas, comparando si los factores que explican el voto en un país se mantienen (o no) en el otro país. Quinto, se exponen los resultados de seis modelos de regresión logística y se comparan los factores explicativos en ambos países. Finalmente, se concluye sobre la utilidad de este tipo de estudios, los problemas que tienen los datos de encuestas de opinión pública para el estudio del comportamiento electoral y se presenta una agenda de investigación futura.

## II. Pregunta de investigación, selección de casos y marco metodológico

Esta investigación busca responder a por qué razones los electores votan por la izquierda y no por otros candidatos y, además, pretende rastrear si las razones que se dan en un contexto son iguales o diferentes a las que se dan en otros.

Este trabajo exploratorio examina dos casos típicos (Gerring 2007), representantes de dos corrientes de izquierda latinoamericana actual<sup>7</sup>. Esta investigación se lleva a cabo en dos niveles. En primer lugar, se ejecuta un análisis comparado usando el método estadístico de N grande (Della Porta 2008) para cada uno de los casos. Para este fin se utilizan los datos provenientes de las encuestas de opinión pública del proyecto *Latin American Public Opinion Project (LAPOP)*<sup>8</sup>. En segundo lugar, se procede al estudio de caso (Gerring 2007) o análisis comparado, usando el método comparado de N pequeña (Della Porta 2008), de los dos casos de Bolivia y Uruguay. Esto se hace a través de la comparación de seis modelos de comportamiento electoral esbozados más adelante. Se observa la fuerza explicativa de los modelos, es decir, qué porcentaje de variación explican los modelos, y la significancia de los factores dentro de cada modelo que sirve como base para la comparación.

Por tanto, el nivel intra-caso, donde las unidades de análisis son los individuos, está claramente “orientado a las variables” (*variable-based*) y la comparación de los dos casos, cuyo unidad de análisis es el país, está “orientado al caso” (*case-based*) (Caïs 1997; Della Porta 2008). Los resultados en el segundo nivel – la comparación de los resultados de los modelos de comportamiento electoral – se revisan desde una óptica más cualitativa, discutiendo la literatura existente y profundizando en el conocimiento de los respectivos casos.

---

<sup>7</sup> Esto, no obstante, no excluye que existan algunas diferencias de menor importancia a dentro de cada una de las dos corrientes.

<sup>8</sup> Véase el anexo I para la ficha técnica de los datos de encuestas de LAPOP. El proyecto LAPOP se lleva a cabo desde la Universidad de Vanderbilt y es dirigido por el prof. Mitchell Seligson. Agradezco a LAPOP el acceso a los datos y también a sus principales donantes: USAID, PNUD, BID, ASDI y varias universidades norteamericanas.

La selección de estos dos casos se justifica principalmente en cuatro razones. En primer lugar, en la literatura ha habido bastante consenso sobre la pertenencia de cada uno de esos casos a distintos grupos de izquierda (Castañeda 2006, Weyland *et al.* 2010). Bolivia, bajo los gobiernos Morales y del Movimiento al Socialismo (MAS), se encuentra dentro del grupo de la izquierda radical o contestataria, debido al impulso de políticas públicas que buscan profundos cambios sociales. El Frente Amplio (FA) en Uruguay, tanto con la Presidencia de Tabaré Vázquez como con la de Pepe Mujica, han sido considerados ejemplos de la izquierda moderada, de tipo socialdemócrata, que impulsa cambios de manera gradual.

La izquierda radical ha sido caracterizada precisamente por la presencia de un proyecto refundacional, un fuerte discurso anti-institucional, un estilo autoritario de ejercer el poder y una cierta relación tensa con las instituciones de la democracia representativa, políticas económicas insostenibles, un discurso anti-americanista y un resaltado nacionalismo que coincidía con un refuerzo de la intervención del Estado en la economía. Contrariamente, la izquierda moderada ha sido considerada como respetuosa de las reglas de juego, con un discurso más bien continuista, con cierto énfasis en políticas sociales graduales que pretenden una mayor igualdad, un estilo de liderazgo más consensual y mejores relaciones con Estados Unidos<sup>9</sup>.

Respecto de los partidos que apoyaron a ambos candidatos presidenciales, este estudio analiza por un lado a los votantes del MAS, un partido nuevo, que articula intereses muy diversos y que surge para canalizar la movilización de sectores sociales muy activos en la reivindicación de sus demandas (Romero Ballivián 2006; Paramio 2006, Madrid 2006). También analiza a los electores del FA, un partido creado en la década de 1970, que ha ido gradualmente ganando terreno y experiencia política, una agrupación densamente organizada y con ya sólidas raíces en un sector muy ideologizado de la sociedad uruguaya (Lanzaro 2004; Yaffé 2005, Yaffé y Garcé 2006).

En segundo lugar, la selección de los casos se ve condicionada y, a la vez, limitada por la disponibilidad de los datos de las encuestas realizadas a los ciudadanos. Estos dos casos cuentan con mayor amplitud y disponibilidad de preguntas, las cuales son centrales e imprescindibles para llevar a cabo un análisis de comportamiento electoral. Además, en ambos casos, las encuestas se tomaron justo después de celebrarse las elecciones generales, lo cual las asemeja a los estudios post electorales que se llevan a cabo en las democracias institucionalizadas.

En tercer lugar, las elecciones en los dos países se celebraron casi en el mismo momento, es decir, a finales de 2009. Asimismo, se trata de dos casos dónde se esperaba la reelección del partido o candidato que estaba en el poder. En Bolivia, dado que está permitida la reelección inmediata consecutiva, resultó electo el entonces presidente Morales para su segundo mandato. En Uruguay, no está permitida la reelección inmediata consecutiva, pero Mujica era uno de los políticos más importantes del Frente Amplio, líder del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, una de las agrupaciones que conforman al FA, y Ministro de Agricultura del gobierno saliente, presidido por Vázquez. En este caso, puede entonces pensarse en la continuidad del partido (Canzani 2010a) y de sus políticas, algo que era esperado (Cardarelli y Yaffé 2010).

Por último, en ambos casos, se trata de la reelección de partidos de gobiernos salientes monocolors, que habían resultado de victorias electorales con mayorías absolutas en la primera vuelta de las elecciones previas. Además, la campaña electoral no estuvo marcada por ningún acontecimiento extraordinario en el sentido de que fueran “elecciones críticas” sino que, por el contrario, se presentaron como “elecciones de continuidad” y en contexto de alta aprobación presidencial de los gobiernos de Morales y Vázquez (Canzani 2010b).

En suma, se trata de dos casos representativos, con contextos electorales parecidos y para los cuales casi no se han llevado a cabo estudios cuantitativos de comportamiento electoral. El uso de datos provenientes de la misma ronda de encuestas de LAPOP permite realizar este estudio comparado.

---

<sup>9</sup> Al respecto existe ya una amplia literatura que recoge estos puntos aquí expuestos. Entre muchos otros se trata de los trabajos de Levitsky y Roberts (2001), Weyland *et al.* (2010), Ellner (2012), Castañeda (2006) o Cameron y Hershberg (2010).

### III. Revisando la literatura sobre el comportamiento electoral en el giro a la izquierda en América Latina

En América Latina, los estudios (cuantitativos) sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos son, a diferencia de los realizados sobre las elecciones, poco frecuentes. Aún menos son las investigaciones comparadas que usan bases de datos con las mismas preguntas que permitan la comparación de los resultados. Los datos provenientes de las recientes encuestas de LAPOP, empleadas para realizar este trabajo, permiten llevar a cabo este tipo de comparaciones<sup>10</sup>.

No obstante, en las últimas dos décadas, se ha desarrollado una corriente muy importante de trabajos que usan el modelo de voto económico/retrospectivo para conocer el comportamiento electoral de los ciudadanos (Remmer 1991 y 2002; Benton 2005; Lora y Olivera 2005; Seligson 2008; Murillo *et al.* 2010). De manera general, estas investigaciones emplearon datos agregados/sistémicos de resultados económicos. Estos trabajos corroboran el efecto del desempeño económico como determinante del voto de los ciudadanos latinoamericanos, teniendo en cuenta que se usaron datos agregados a nivel nacional.

Estos estudios han empleado los modelos tradicionales provenientes de la literatura comparada norteamericana (Escuela de Columbia, Escuela de Michigan, Elección Racional y Voto económico) así como también incluyen variables específicas del contexto latinoamericano y del propio país. En este sentido, por ejemplo, un trabajo sobre Colombia (Hoskin *et al.* 2005) incluye factores como la gobernabilidad, la importancia de los programas de transferencias condicionadas en Brasil (Licio *et al.* 2007) o la persistente desigualdad (Debs y Helmke 2008). Estas investigaciones corroboran la importancia tanto de factores socioeconómicos y psicológicos, de las campañas electorales, la evaluación de las capacidades de los candidatos o el desempeño y los resultados económicos del gobierno saliente.

Sorprendentemente, la literatura sobre el giro a la izquierda no ha incluido, salvo algunas excepciones (Murillo *et al.* 2010), análisis rigurosos sobre el comportamiento electoral. Esta literatura ha producido, por un lado, algunos estudios empíricos sobre el (posible) giro de los ciudadanos hacia la izquierda y, por otro, varios análisis de las bases sociales electorales de los nuevos gobiernos de izquierda. Respecto al primer grupo de trabajos, las conclusiones de los especialistas no son unívocas. Por un lado, y basándose en los datos de Latinobarómetro, Ross Arnold y Samuels (2011) sostienen que efectivamente no hubo un giro a la izquierda en las creencias de los ciudadanos y que la llegada de los gobiernos de izquierda fue más bien una reacción al mal desempeño de la gestión de los gobiernos anteriores. Por otro, Baker y Greene (2011) afirman que en realidad ocurrió un movimiento, aunque moderado, hacia la izquierda en el comportamiento de los electores en las votaciones por los presidentes. De manera similar, Seligson (2007), analizando los datos de LAPOP, concluye que se registró ese ligero movimiento hacia la izquierda en la percepción ideológica de los ciudadanos, aunque el promedio sigue estando a la derecha.

El segundo grupo de trabajos se centró sobre todo en las bases sociales de los gobiernos neopopulistas (Venezuela, Bolivia, Ecuador). Hawkins (2009), Lupu (2010), Weyland (2003) se centraron en las organizaciones vinculadas al *chavismo* y los votantes del presidente de Venezuela<sup>11</sup>; en el caso de Ecuador casi no existe evidencia empírica sobre quiénes son los apoyan que a Correa. Conaghan y de la Torre (2008) sostienen que se trata de un líder “outsider por excelencia” lo cual dificulta aún más los trabajos sobre las bases electorales. Por su parte, los estudios de Madrid (2006, 2008) se centran en las bases sociales del Movimiento al Socialismo en Bolivia. Sin embargo, sobre todo en el caso de Ecuador, las investigaciones no cuentan con un fuerte sostén empírico. En un reciente estudio comparado, Handlin y Berins Collier (2011) analizan los vínculos entre los partidos políticos y algunas organizaciones de la sociedad civil. Estos autores concluyen que, a diferencia de Brasil y Chile, en Uruguay y Venezuela los vínculos entre los partidos de izquierda y las organizaciones sociales son fuertes, en este último con

---

<sup>10</sup> Lamentablemente, en América Latina, aún no se dispone de estudios electorales como los que se llevan a cabo en Europa, los del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en España, los *American National Electoral Studies* o los *British Electoral Studies*.

<sup>11</sup> Sin embargo, estos estudios no siempre coincidieron en sus conclusiones. Lupu (2010) sostiene, contradiciendo a Weyland (2003), que en la Venezuela de Chavez no está presente el voto de clase, es decir, que el apoyo de Chavez no proviene preferentemente de los estratos bajos de la sociedad.

asociaciones populares y en aquel caso con los sindicatos. Asimismo, hay trabajos que dan cuenta del vínculo entre organizaciones indígenas y partidos de izquierda, en particular, en Ecuador (Freidenberg 2004; Barrera 2001) y Bolivia (Madrid 2006, Assies, Freidenberg y Domingo 2006).

### **III.1 Bolivia**

Los estudios de comportamiento electoral que usan datos de encuestas a los ciudadanos para el caso boliviano son más bien escasos. Esto se debe ciertamente a que no se hace uso en el ámbito académico de las encuestas de las consultoras privadas. Tampoco se ha intentado hacer uso de las encuestas regionales de Latinobarómetro, la Encuesta Mundial de Valores o la de LAPOP para estudios de comportamiento electoral. Algunos de los pocos trabajos son el de Madrid (2008), el de Vargas del Carpio Ribert o el de Romero Ballivián (2003). En el estudio de Madrid se emplean los datos de LAPOP como una post-electoral para detectar los determinantes de voto por Morales y el MAS en el 2005. Los resultados presentados confirman la importancia de hablar la lengua indígena, la procedencia geográfica (Media Luna), la preferencia por la nacionalización de la industria del gas y la participación en las protestas contra el anterior gobierno de Carlos Mesa como elementos que incidieron de manera significativa sobre el voto por Morales en 2005.

En un estudio más local (Vargas del Carpio Ribert 2011), que utiliza los datos de encuestas de cuatro grandes ciudades del país, se observa la relación entre clase social (identificada con el tipo de ocupación) y el voto por el MAS. El autor concluye que entre los años 2005 y 2009 se ha producido una retirada de apoyo de la clase media hacia el MAS dado que este sector, entre otras razones, no ha mejorado, subjetivamente, su situación económica. Además, el mismo estudio afirma que el MAS tiene mayor apoyo entre los obreros y las personas que trabajan en casa. El trabajo de Romero Ballivián (2003) muestra las razones de voto hacia Morales en la elección de 2002, en la que pasó a la segunda vuelta pero finalmente no alcanzó la Presidencia. En este estudio se generó un primer perfil del votante del MAS.

### **III.2 Uruguay**

La producción académica sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos en Uruguay es bastante más profusa que la de Bolivia. Sin embargo, para este caso, no se han aprovechado los datos de la encuesta LAPOP para las elecciones anteriores, como sí Madrid lo ha hecho para el análisis electoral de Bolivia. Las razones de ello están en que en las elecciones de 2004 la distancia en el tiempo entre la cita electoral y la realización de la encuesta era bastante grande (aproximadamente un año y medio). Para las elecciones de 2009 no se ha encontrado ningún estudio que haga uso de los datos de LAPOP.

En cualquier caso, para las elecciones de 2009, existen por lo menos dos estudios (Selios y Vairo 2010; Rodríguez y Vairo 2011) de comportamiento electoral que usan la misma fuente. En ambos casos se recurre a los datos de la encuesta de panel realizada por el equipo del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República. La encuesta, de carácter post electoral, fue llevada a cabo en los meses de octubre y noviembre de 2009 y cuenta con unos 604 individuos entrevistados por teléfono (Selios y Vairo 2010: 247). Un tercer estudio de determinantes de voto en Uruguay fue el realizado por Queirolo (2010) que usa los datos de LAPOP.

El primer estudio de Selios y Vairo (2010) presenta dos modelos probit, uno tiene como variable dependiente el voto por el Frente Amplio y el otro el voto por los dos partidos de (centro) derecha tradicionales, Partido Colorado y Partido Blanco. El estudio incluye variables de todos los modelos que se han producido en la literatura comparada y, efectivamente, estos modelos son útiles para el análisis. Por un lado, de las variables sociodemográficas resulta significativo solo el factor geográfico (votar en Montevideo) y, de las variables psicológicas, la orientación del voto de los demás miembros de la familia (homogeneidad del voto familiar) y el nivel de activismo en las campañas (asistió a actos públicos). Por el otro, se detecta la importancia del voto económico (tanto personal como sociotrópico) y las preferencias ideológicas. Hasta

cierto punto resulta sorprendente que las autoras no encontraran un impacto significativo de la campaña preelectoral sobre el voto.

En el segundo estudio, Rodríguez y Vairo (2011) presentan un análisis complejo de tipo probit sólo del voto en la segunda vuelta por Mujica. Del análisis se destaca nuevamente la importancia de la gestión del gobierno saliente (esta vez no se pregunta por la situación económica) y la autoubicación ideológica, tanto la posición de izquierda como de centro. De las variables sociodemográficas, incide significativamente sólo la ubicación geográfica (el voto por Mujica en Montevideo). A diferencia del estudio anterior, se incluye la simpatía por los candidatos en la segunda vuelta, José Mujica y Luis Alberto Lacalle, que arroja resultados significativos para determinar el voto por el candidato del FA.

Por último, Queirolo (2010) busca identificar el papel de las transferencias monetarias en la elección de Mujica. Presentando dos modelos de regresión logística, la autora demuestra que en presencia de otras posibles variables explicativas (ideología, evaluación económica, factores socioeconómicos), el ser beneficiario de un programa de apoyo realizado por el gobierno, este no tiene un valor significativo. Sin embargo, corriendo el mismo modelo y desagregando por diferentes programas, se halla que el ser receptor de pagos del Programa de Emergencia es significativo a nivel de 10%. Los demás programas – las asignaciones familiares, las pensiones a la vejez o invalidez, canastas alimenticias u otros programas de apoyo – no resultan significativos. Dentro de las demás variables, ambos modelos evidencian la importancia de la ideología y la evaluación de la economía del país.

Además de estos dos trabajos, existe una fértil literatura dedicada al estudio del comportamiento electoral y las bases de apoyo de los gobiernos frenteamplistas. Entre estos, cabe subrayar los volúmenes editados sobre las elecciones generales del país en la última década por Buquet (2005), Buquet y Johnson (2010), el libro de varios autores uruguayos (VV.AA. 2000) o sobre la evolución de la izquierda uruguaya (Martínez Barahona 2001, Lanzaro 2004, Garcé y Yaffé 2006).

Tanto los estudios sobre Bolivia y Uruguay representan referencias indispensables para la formulación de las hipótesis y para la comparación de los resultados. A diferencia de esas investigaciones, éste trabajo presenta varios puntos a favor. Primero, esta investigación tiene un objetivo comparativo respecto de los determinantes del voto para dos tipos de izquierdas, que se desarrollan en condiciones estructurales nacionales diferentes. En segundo lugar, se recurre a las encuestas de LAPOP como fuente de datos y se diseñan diferentes modelos competitivos que tienen como bases las variables socioeconómicas. Respecto de Bolivia, se hace análisis en distinto momento histórico y contexto de reelección y también es posible añadir algunas preguntas como las sobre clientelismo. En este sentido, el estudio de Madrid (2006; 2008) puede servir para una comparación diacrónica de los determinantes del voto.

#### **IV. Perfiles socioeconómicos de los votantes de Morales y Mujica**

Los datos de LAPOP permiten aproximarse a los perfiles socioeconómicos de los votantes de los dos candidatos a presidente(s) y sus competidores en las elecciones de 2009. Los siguientes datos presentan porcentajes en base de los que respondieron a la pregunta por quién votaron en la primera vuelta de los comicios. Para cada candidato se comparan los datos con los de los candidatos que terminaron en el segundo y tercer puesto en la contienda.

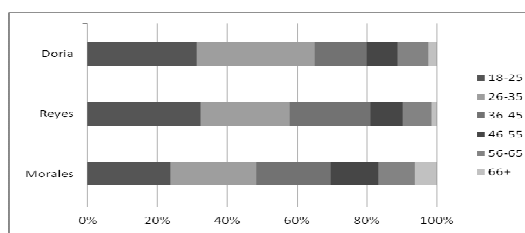
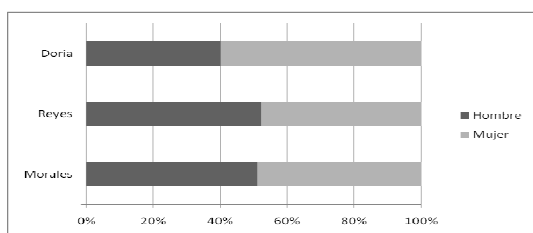
TABLA 1: RESULTADOS ELECTORALES

Candidato (Partido)	Bolivia			Uruguay		
	Evo Morales (MAS)	Manfred Reyes (PP)	Samuel Doria (UN)	José Mujica (FA)	Luis Lacalle (PN)	Pedro Bordaberry (PC)
Voto real 1ª vuelta (%)	64,2	26,5	5,7	49,3	29,9	17,5
Encuesta (%)	73,6	18,9	4,4	64,3	24,7	9,9
Encuesta (abs.)	1349	346	80	798	306	123
Sobrerrepresentación	9,4	-7,6	-1,3	15	-5,2	-7,6

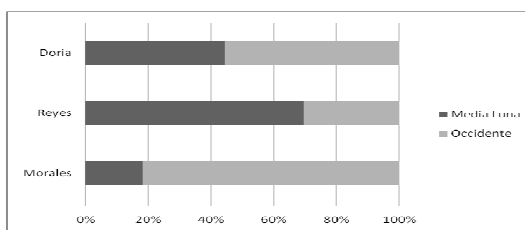
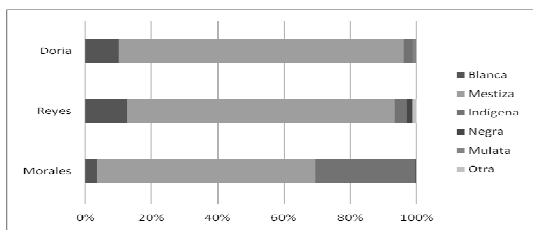
Fuente: Elaboración propia en base de los datos del Tribunal Supremo Electoral (Bolivia) y la Corte Electoral (Uruguay)

#### IV. 1 Bolivia

En Bolivia, Morales y Reyes tenían un apoyo casi igual entre los hombres y las mujeres; Doria, por el contrario fue votado en por las mujeres (60%). La estructura de edad de los votantes permite afirmar que el apoyo de Morales es el mejor distribuido entre los respectivos segmentos. En el caso de Reyes y Doria se puede identificar una mayor fuerza entre los grupos más jóvenes de la población, sobre todo entre 18 y 35 años.

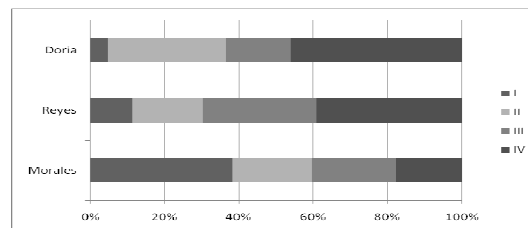
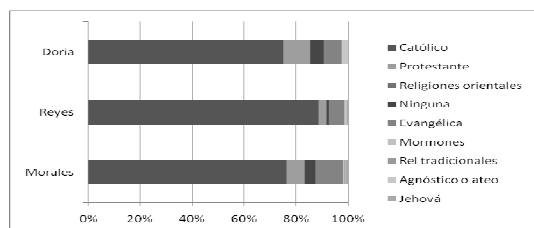


En lo que corresponde a la raza de los votantes, Morales casi no tiene apoyo entre los ciudadanos que se consideran blancos, contrariamente sí entre los mestizos (aunque en menos medida que los dos otros candidatos) y los indígenas que mayoritariamente apoyaron al líder cocalero. Reyes y Doria tuvieron mejores resultados entre los mestizos y alguno entre los blancos. La geografía representa un factor que diferencia claramente a los candidatos. Morales tuvo más del 80% de su apoyo en la parte occidental del país, al opuesto que Reyes cuyos votantes se encontraban en casi 70% en la llamada Media Luna<sup>12</sup>. El apoyo de Doria estaba distribuido casi igualitariamente, con leve mayoría en los cinco departamentos de Occidente.

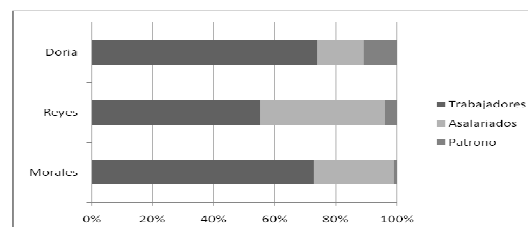
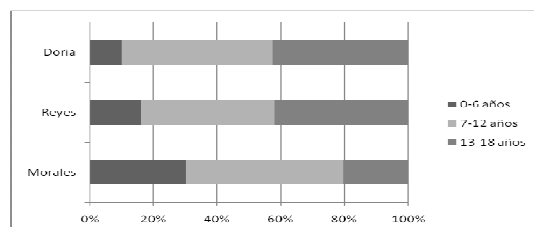


<sup>12</sup> Desde el punto de vista geográfico, se entiende por Media Luna los departamentos de Santa Cruz, Pando, Tarija y Beni. Véase el artículo de Assies (2006) al respecto.

Respecto de la religión de los votantes, todos tienen sus bases entre los católicos, Reyes casi únicamente entre este grupo. Morales y Doria tuvieron apoyo también entre los evangélicos y los protestantes aunque estos alcanzaron sólo algo más que el 15%. Los ingresos de la familia del votante suponen otro factor que distingue en buena manera a los votantes de los tres candidatos. Morales tiene claramente su apoyo entre los sectores de ingresos más bajos. Dividiendo los ingresos de los encuestados aproximadamente entre cuartiles, casi el 60% de los votantes de Morales se encontraba en los dos más bajos. Al contrario, Reyes tuvo su apoyo entre los dos segmentos de los cuartiles más altos con más del 70% de sus votantes; de la misma manera se dividía el electorado de Doria, aunque solo en un 60%.



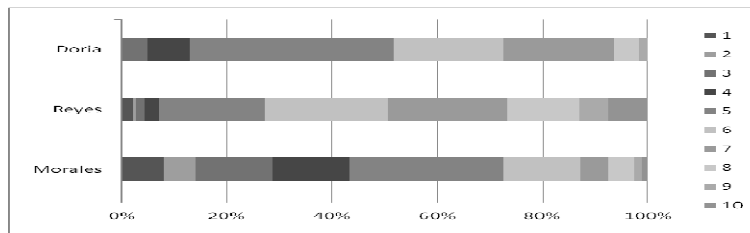
De manera similar, Morales tuvo mayor apoyo entre los sectores con menor educación (0-6 años completados). Reyes y Doria gozaban de mayor soporte entre los sectores con mayor educación (13-18 años), aunque todos los tres candidatos de relativa mayoría entre los ciudadanos de mediano nivel de educación (7-12 años). Con respecto a la ocupación, los tres candidatos tenían el respaldo entre los trabajadores (por cuenta propia o remunerados), Reyes en relativamente mayor medida entre los asalariados (del sector público o privado).



Dos factores de naturaleza política, como la identificación partidista y la ideología, también logran diferenciar a los votantes de Morales, por un lado, y a Reyes y Doria, por el otro. La simpatía de los votantes es el factor más fuerte de todos los analizados en este trabajo. De los encuestados, en el caso de Bolivia, sólo el 40% simpatizaba con algún partido político. Sin embargo, casi el 85% de estos respondieron que tenían simpatía por el MAS. En el caso del PP de Reyes y UN de Doria, el porcentaje de simpatizantes no supera el cinco por ciento<sup>13</sup>. Respecto de la ideología, la base de Morales está entre los votantes que se ubican en el centro de la escala (valores 5 y 6). Por su parte, los ciudadanos que eligieron a Reyes y Doria son de orientación centroderechista.

<sup>13</sup> De todos los encuestados que votaron por uno de los tres candidatos, 39,5% tenían simpatía por alguno de los partidos. 84,7% simpatizaban con el MAS, 5% con el PP y 1,9% con UN.

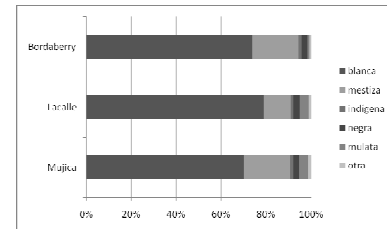
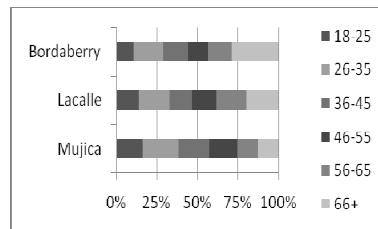
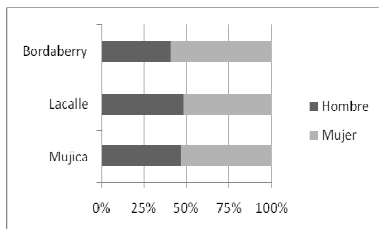




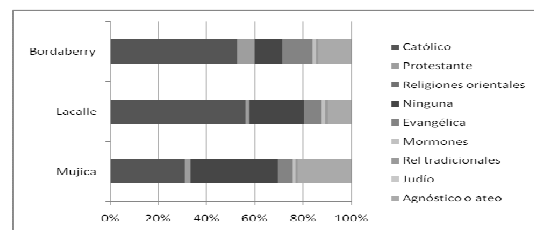
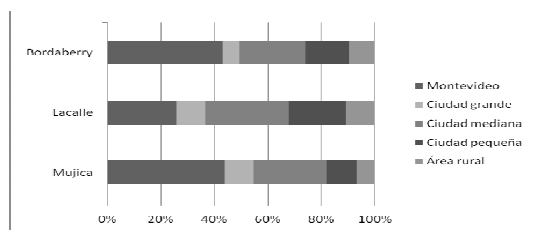
En suma, Morales cuenta con apoyo entre votantes de ambos sexos y entre todos los grupos de edad. Estos se autoidentifican como mestizos o indígenas y están radicados mayoritariamente en la parte occidental del país. Son de religión católica y, en mucho menos medida, protestante y evangélica. También, provienen de los estratos más pobres de la sociedad, de menor formación y entre los trabajadores de ocupación. El electorado de Morales simpatiza en gran medida con su partido y es de orientación centroizquierdista.

#### IV.2 Uruguay

En Uruguay, Mujica y Lacalle gozaban de casi igual apoyo entre los hombres y mujeres. Bordaberry encuentra su apoyo mayoritariamente entre las mujeres (60%). Respecto de la edad de los votantes de los tres candidatos, de manera general, el electorado de Mujica se hallaba entre los sectores más jóvenes, al contrario de los candidatos de (centro-)derecha. La raza de los votantes no parece distinguir el apoyo de los candidatos, ya que la mayoría de ellos se considera blanco; 20% de los votantes de Mujica y Bordaberry se identifica como mestizos.

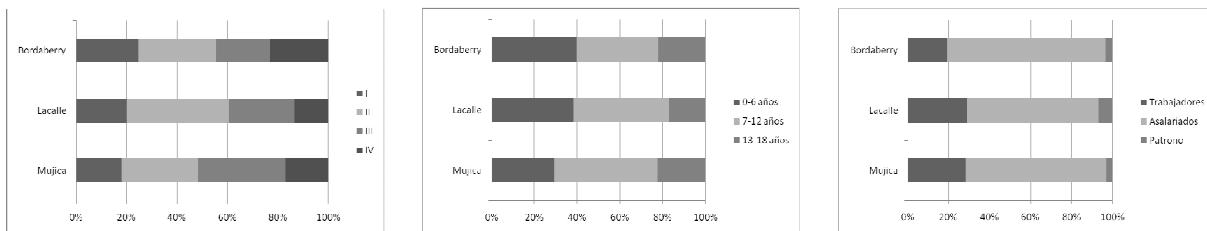


Los votantes de Mujica provienen sobre todo de Montevideo y de ciudades medianas. De manera similar, se distribuye el apoyo territorial de Bordaberry, aunque con levemente mayor respaldo en las ciudades más pequeñas y las áreas rurales. La religión es uno de los factores que diferencia a los votantes de Mujica y los dos candidatos de (centro-)derecha. Solo un 30% de los electores del primero son católicos pero casi el 60% no tiene ninguna religión<sup>14</sup>, son ateos o agnósticos. Lacalle y Bordaberry tienen su apoyo en mucho mayor medida entre los católicos y, en significativamente menor grado, entre los que no tiene ninguna religión, evangélicos, ateos y agnósticos.

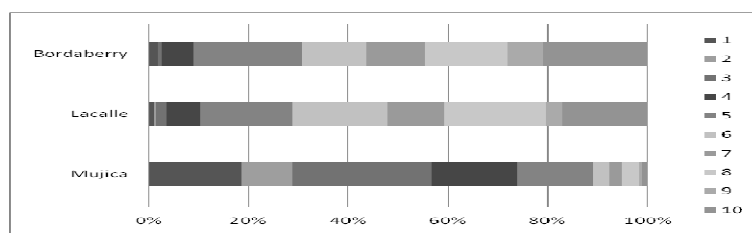


<sup>14</sup> El cuestionario de LAPOP entiende por esta respuesta que la persona no pertenece a ninguna denominación religiosa en particular, sin embargo, cree en la existencia de un Ser Superior.

El ingreso no es una variable que permita identificar un claro patrón entre los votantes de los tres candidatos. De manera general, los tres tienen respaldo entre todos los estratos de la sociedad, distribuida de modo relativamente igual, aunque Lacalle y Bordaberry gozan de mayor apoyo entre los ciudadanos de menor ingreso. La educación de los votantes tiene ciertas características parecidas a la distribución del ingreso. No obstante, los dos candidatos de (centro)derecha encuentran más votantes entre los sectores de ciudadanos con entre cero y seis años de formación. Respecto de la ocupación, la distribución de los votantes de Mujica y Lacalle es casi idéntica con mayoría de su respaldo entre los asalariados. Es también el caso de Bordaberry, pero el apoyo en este sector es aún más pronunciado llegando a casi el 80%.



Respecto de dos factores que son de naturaleza más política, la identificación partidista y la ideología, de manera similar como en el caso de Bolivia, distinguen entre los votantes de Mujica, por un lado, y Lacalle y Bordaberry, por el otro. La simpatía con algún partido político es un factor importante que diferencia a los electores. Más del 70% de los encuestados que respondieron a quién votaron tiene simpatía por algún partido político. Sin embargo, estos están distribuidos de manera muy asimétrica, ya que más del 70% de ellos son simpatizantes del FA, el partido de Mujica<sup>15</sup>. La ideología es otra característica de los votantes que permite identificar la diferencia entre los votantes del líder frenteamplista y los candidatos de (centro-)derecha. Los votantes de Mujica se distribuyen en la parte izquierda de la escala. En el lado derecho, los votantes de Bordaberry parecen moderadamente más ubicados hacia la derecha que los de Lacalle.



En resumen, Mujica cuenta con apoyo entre votantes de ambos sexos y, preferentemente, entre ciudadanos de menor de edad. Estos se autoidentifican como blancos y en mucho menor medida como mestizos. Sus bases viven sobre todo en Montevideo y en ciudades medianas. Son casi iguales por tercio de religión católica, de ninguna religión, ateos y agnósticos. Proviene de los estratos económicos de de la sociedad, aunque con cierta mayoría entre los más ricos. La educación de sus votantes es de manera prevaleciente de 7-12 años de formación. Se trata de asalariados de ocupación. El electorado de Mujica simpatiza en gran medida con su partido y es de orientación izquierdista.

<sup>15</sup> De todos los encuestados que votaron por uno de los tres candidatos, 72% tenían simpatía por alguno de los partidos. 71,7% simpatizaban con el FA, 19,2% con el PN y 8,4% con el PC.

TABLA 2: RESUMEN COMPARATIVO DE CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DEL ELECTORADO: DIFERENCIAS ENTRE LOS VOTANTES DE MORALES Y MUJICA

Factor	Mujica	Morales
Sexo	Sí, parcialmente	Sí, parcialmente
Edad	Sí	No
Raza	No	Sí (parcialmente?)
Geografía	Sí, parcialmente	Sí (parcialmente?)
Religión	Sí	No
Ingreso	No	Sí
Educación	Sí, parcialmente	Sí
Ocupación	No	No
Simpatía partidista	Sí	Sí
Ideología	Sí	Sí

## V. Variables, operacionalización e hipótesis

El diseño de la investigación tiene dos fases principales. Primero, se hace un estudio nacional de caso para los dos países. Se utiliza el método estadístico con una N grande, poniendo a prueba hipótesis relacionadas con las variables individuales. La unidad de análisis es el individuo-votante. Se formulan las hipótesis para las variables independientes recogidas en seis modelos de comportamiento electoral. Segundo, se comparan dos casos diferentes a partir de dos criterios: los factores que explican el voto en los respectivos países y su poder explicativo para ambos casos. Además, se busca la especificidad nacional de variables similares como origen territorial de voto o el papel sindicatos.

Este estudio hace uso de los datos recogidos por la ronda del año 2010 del Barómetro de las Américas que se realiza en el marco del proyecto LAPOP, coordinado desde la Universidad de Vanderbilt. Aunque no se trata de encuestas electorales, el *timing* de las dos encuestas realizadas en Bolivia y Uruguay<sup>16</sup> y las preguntas incluidas en los cuestionarios permiten hacer un análisis comparado del comportamiento electoral<sup>17</sup>. A diferencia de los demás países, contiene la pregunta sobre la evaluación del desempeño del gobierno saliente<sup>18</sup>.

Comúnmente, se usa la regresión logística multinomial para el análisis de la primera vuelta en la que hay más de dos candidatos (Rennó 2007; Nicolau 2007), dado que la variable dependiente no es binaria/dicotómica. La regresión multinomial permite identificar los factores significativos para un mayor número de candidatos, normalmente tomando a uno como referencia (Dow y Endersby 2004). Para la segunda vuelta, se emplea la regresión logística binaria, dado que los votantes escogen entre dos candidatos<sup>19</sup>. Dada la naturaleza de este trabajo que busca los determinantes del voto por un candidato de izquierda, y que en ambos casos no hubo otro candidato fuerte de izquierda en la contienda, se opta aquí

<sup>16</sup> Véase los datos técnicos de las dos encuestas en el Anexo.

<sup>17</sup> Las mismas características presenta también el estudio de Chile. Sin embargo, en este país ganó el candidato de la coalición de derecha, Sebastián Piñera, y el voto para los candidatos de centro e izquierda se fracturó entre el ex presidente Eduardo Frei Ruiz Tagle y el candidato independiente ex socialista Marco Enríquez Ominami. Por estas razones no se incluye Chile en este estudio.

<sup>18</sup> Se trata de la pregunta codificada como M1(A).

<sup>19</sup> También es posible usar la versión multinomial de la regresión utilizando la categoría "no votó" como tercera posible respuesta (Rennó 2007).

por la regresión logística binaria para identificar los factores de voto por el candidato de izquierda versus cualquier otro de (centro-)derecha.

## NIVEL DE CASOS NACIONALES

### Variable dependiente

**Voto por el candidato de izquierda.** La variable dependiente en este estudio es dicotómica, suponiendo el uso de la regresión logística binaria, que adquiere el valor uno para los individuos que votaron en la primera vuelta por el candidato de izquierda (Evo Morales o José Mujica) y cero para quienes votaron por alguna de las demás candidaturas. Se dejan fuera del modelo estadístico los ciudadanos que no fueron a votar o no recuerdan su voto.

### VARIABLES INDEPENDIENTES E HIPÓTESIS

El modelo pretende incluir todas las posibles variables explicativas que se hayan utilizado en los estudios de comportamiento electoral como posibles factores que inciden sobre el voto de los ciudadanos<sup>20</sup> y que estén incluidas en las preguntas del cuestionario y, por tanto, sean operacionalizables. Con esto, se contemplan variables del llamado modelo socioeconómico de la Escuela de Columbia, que evaluaba los factores estructurales como sexo, ocupación o nivel educativo (Lazarsfeld *et al.* 1944; Berelson *et al.* 1954)<sup>21</sup> o del llamado modelo sociopsicológico de la Escuela de Michigan que, entre otros, resalta la importancia de la pertenencia a un partido político, la simpatía hacia este o la relevancia de la familia u otro grupo de socialización que influya en la decisión de voto (Campbell *et al.* 1960, Beck *et al.* 2008)<sup>22</sup>.

Asimismo, el estudio incluye también variables del modelo de voto económico. Aunque no se ha zanjado la controversia, la mayoría de los autores se inclinan por la versión del voto retrospectivo (Fiorina 1981), es decir, la evaluación que los individuos hacen de los resultados económicos como una expresión del desempeño del gobierno saliente (Lewis-Beck y Stegmaier 2007). Se usa tanto la versión sociotrópica como egotrópica, que responde a la evaluación de la situación de la economía en general y a la situación económica personal, respectivamente.

La investigación contempla también la ideología y la importancia de algunos de los *issues* programáticos sobre la decisión de voto. Se considera a la ideología como un atajo cognitivo (Downs 1957, D'Adamo y Beaudoux 1999), que permite a los votantes reducir los costos de información. Se sostiene que el uso de las posiciones de izquierda y derecha es razonado y que de alguna manera se puede considerar como una "super-dimensión" (Llamazares y Gramacho 2007). No obstante, se incorporan algunos *issues* que se suelen relacionar con izquierda y derecha, esto es, la preferencia en el eje estado-mercado (el grado de intervención).

Por último, a diferencia tanto de los estudios de Madrid (2008) como de los trabajos de Vairo y sus coautores, se incluye la posibilidad de un voto determinado por un vínculo clientelar (Kitschelt 2000; Kitschelt y Wilkinson 2007), es decir, un voto no programático, que tiene una especial importancia en el contexto de América Latina. Sin embargo, no se puede considerar la relevancia de la figura del líder, ya que a diferencia de las encuestas de 2006, los cuestionarios de LAPOP para 2010 en estos dos no incluyen una pregunta adecuada que mida dicho componente.

Los cuestionarios de LAPOP no permiten captar bien la (no) importancia de la campaña electoral, ya que en su mayoría pregunta sobre factores de mediano y largo plazo. Sin embargo, es posible apreciar que tanto en el caso uruguayo como en el boliviano las encuestas pre-electorales no detectaban grandes

---

<sup>20</sup> Por tanto, el trabajo no opta a priori por ninguna escuela o modelo que se usa para investigar los factores que determinan el voto. Se espera que el propio análisis sea el que dé cuenta de la capacidad explicativa de las diferentes variables.

<sup>21</sup> Véase también Anduiza y Bosch (2004), Freire (2001: 7-40) o Niemi y Weissberg (2001: 182-187) para una revisión crítica.

<sup>22</sup> Véase también Anduiza y Bosch (2004), Freire (2001: 41-58) o Niemi y Weissberg (2001: 182-187) para una revisión crítica.

cambios sobre la intención de voto para los dos candidatos oficialistas<sup>23</sup>. Por tanto, aunque sea un indicador indirecto, parece que las campañas no han sido decisivas al momento de definir las elecciones presidenciales en Bolivia y Uruguay.

### *Modelo I (socioeconómico)*

**Sexo [sex].** El sexo es una de las variables estructurales que se utiliza tradicionalmente en los modelos socioeconómicos y algunos autores todavía confirman su utilidad como predictor del voto (Norrander 1999, Cordero García y Martín Cortés 2011, Moreno 2003). Sin embargo, los estudios sobre el comportamiento electoral en Bolivia y Uruguay no han encontrado a este factor significativo (Madrid 2008; Selios y Vairo 2010; Rodríguez y Vairo 2011). Al respecto, Romero Ballivián (2003 y 2007) sostiene que tanto en las elecciones de 2002 como en 2005, el voto para Morales ha gozado de mayor apoyo entre los hombres. Por tanto, cabría esperar una relación más significativa del voto masculino por Morales.

Para el caso uruguayo, los autores no encuentran significativo el factor sexo. La evidencia de la encuesta de LAPOP sugiere que en conjunto, los candidatos de derecha han tenido mayor apoyo entre las mujeres. No se espera por tanto una relación clara y significativa, sin embargo, ésta sería significativa a favor de los hombres como los votantes más probables del FA.

*HB<sub>1</sub>: Al ser hombre, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>1</sub>: Al ser hombre, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

**Edad [edde].** Madrid (2008), en su análisis de las elecciones bolivianas de 2005, incluye la variable edad y encuentra que cuanto mayores sean los votantes, mayor es la probabilidad de voto por el MAS. Por tanto, y asumiendo la misma codificación de la variable independiente que para el caso uruguayo (véase más abajo), se espera que el voto por Morales esté asociado con ciudadanos de mayor edad.

De los análisis anteriores en Uruguay parecería que la edad no era un factor determinante del voto por el candidato de izquierda. Tanto Selios y Vairo (2010) como Rodríguez y Vairo (2011) no encontraron una relación significativa, aunque estos estudios utilizaban la categoría de 18 a 30 años como referencia. En este trabajo se opta por otra estrategia de estudio. De la observación de los datos se desprende que el FA tiene mayor apoyo entre la gente joven, lo cual coincide también con las conclusiones sobre el efecto demográfico (De Armas 2009). Se utilizará el segmento de los mayores como la categoría de referencia y se analizará la importancia de las generaciones más jóvenes.

*HB<sub>2</sub>: A mayor edad, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>2</sub>: A menor edad, mayor probabilidad de voto por el candidato de izquierda.*

**Raza [raz].** En Bolivia la raza es una variable importante. Sin embargo, como sostiene Madrid (2008), no solo es importante sentirse indígena, ya que estos votantes formaron en el caso de las elecciones presidenciales una minoría. El grupo más relevante fue el de los mestizos. Así lo confirman también los datos de LAPOP de 2010. Estos sugieren también que los indígenas votan a Morales y los mestizos son más importantes como votantes de Reyes y Doria. Es por eso que en este estudio se busca

---

<sup>23</sup> Para el caso uruguayo, Canzani (2011) revisa todos los acontecimientos de la campaña presidencial y aunque hubo algunas declaraciones controvertidas por parte de Mujica (la causa de Pepe Coloquios), estas no parecen que hayan cambiado la intención de voto. Aprovechando los datos de la encuestadora Equipos MORI, se observa que la intención de voto por Mujica se mantenía estable alrededor del 45% en la primera vuelta (Canzani 2010: 151). Además, Selios y Vairo (2010) en su estudio no encontraron significativas las variables relacionadas con la campaña. En Bolivia, los resultados de la encuesta en los últimos meses antes de los comicios generales tampoco arrojan un papel decisivo de la campaña electoral. Como sostienen Alpert *et al.* (2010: 759), "las campañas no cambiaron significativamente las preferencias generales de los votantes".

corroborar si el hecho de autoidentificarse como indígena es importante para el voto a Morales y el ser mestizo logra distinguir a los diferentes candidatos.

Esta variable no se será tan importante en Uruguay dado que el sector de la población que no se identifica como blanca es mucho menos importante. Sin embargo, los datos muestran que el voto de estas personas ha sido de mayor importancia para Mujica.

*HB<sub>3</sub>: Al autoidentificarse como indígena, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>3</sub>: Al no sentirse de raza blanca, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

**Geografía [geo].** La procedencia geográfica del votante es una de las variables más importantes para explicar tanto el voto por Morales como por Mujica. En el primer caso, dado la conocida división geográfica del país (Assies 2006, Singer 2007), varios estudios han corroborado que los votantes de Morales están concentrados en la parte occidental del país y que, por el contrario, los ciudadanos de la llamada “Media Luna” (los cuatro departamentos orientales: Pando, Beni, Santa Cruz, Tarija) son menos proclives a votar por el candidato del partido de izquierda (Romero Ballivián 2003 y 2006; Madrid 2008; Haro 2011). Por tanto, es de esperar que haya una negativa y significativa relación entre la procedencia de alguno de los departamentos de la Media Luna y el voto por Morales.

En Uruguay, la división geográfica se puede trazar entre la capital Montevideo<sup>24</sup> y el resto del país o, en su caso, entre las grandes ciudades de la Costa y el Interior. Este hecho se confirma en una simple mirada al mapa electoral y también a los recientes estudios de Selios y Vairo (2010), Rodríguez y Vairo (2011) o Buquet y Piñeiro (2011: 202) que confirman esta hipótesis. Dada la formulación de la pregunta en el cuestionario<sup>25</sup>, para los efectos de este estudio, se segmentará al electorado en dos mitades: los que provienen de Montevideo y otras grandes ciudades y los del resto del país.

*HB<sub>4</sub>: Al proceder de los departamentos de la Media Luna, menor probabilidad del voto por el candidato de un partido de izquierda.*

*HU<sub>4</sub>: Al proceder de Montevideo u otra gran ciudad, mayor probabilidad del voto por el candidato de un partido de izquierda.*

**Religión [rel].** Madrid (2008) no incluye la religión en su estudio sobre el voto por Morales en 2005. La mayoría de la población sigue siendo creyente-católica, ya que según el último Barómetro de las Américas, la religión católica es de lejos prevaeciente entre los bolivianos. Entre tanto, Bolivia es uno de los países donde se observa mayor proliferación de creencias alternativas evangélicas (Parker Gumucio 2005). Se espera que el ser católico o protestante no diferenciará entre los votante, pero que el ser evangélico o de otra religión minoritaria, mayor probabilidad de votantes por Morales.

Los estudios anteriores sobre el comportamiento electoral de los uruguayos (Selios y Vairo 2010), no encontraron ninguna relación significativa entre no ser creyente y votar por Mujica. Al mismo tiempo, el hecho de no ser creyente estaba negativamente correlacionado y daba como significativo en el momento de explicar el voto por los partidos tradicionales. Por tanto, parecería que el ser creyente diferencia a los votantes en las elecciones de 2009. Siendo así, se incluye la variable en el modelo y se espera que no ser creyente esté positivamente correlacionado con el voto por el candidato de izquierda.

---

<sup>24</sup> Es precisamente en Montevideo donde el FA obtiene sus mejores resultados y de donde viene el primer presidente del Frente y antiguo alcalde de Montevideo, Tabaré Vázquez.

<sup>25</sup>

*HB<sub>5</sub>: Al ser evangélico o de otra religión minoritaria, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>5</sub>: Al no ser creyente o agnóstico/ateo, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

**Ingreso [ing].** El ingreso personal ha sido una de las variables más usada para explicar el voto<sup>26</sup>. Asimismo, es uno de los indicadores que integra el modelo de voto de clase. Lupu (2010) desafió la noción de que los gobiernos de izquierda se sustentaban solo en las clases bajas en Venezuela, llegando a la conclusión de que si bien los pobres eran importantes para el *chavismo*, no era el único sector socioeconómico que votaba por Chavez. En el caso boliviano, Madrid no encontró una relación significativa entre nivel de ingreso y el voto por Morales en 2005. Por su parte, Romero Ballivián sostiene que el apoyo del MAS se recluta sobre todo entre los sectores más pobre de la sociedad. Sin embargo, como sostiene Haro (2011), ya en ese año Morales intentó atraer el apoyo tanto de las clases populares como de las clases medias. De igual manera, Romero Ballivián (2006) y Alpert *et al.* (2010) plantearon la misma idea. Es decir, en ambos estudios se parte del supuesto de que Morales tenía sus bases de apoyo sobre todo entre los sectores populares e, generalizando el discurso e intentando consolidar el poder, buscaba apoyo en la clase media (Haro 2011). De confirmarse el apoyo de la clase media, esto significaría que Morales logró su objetivo.

En Uruguay, el modelo de voto de clase ha gozado de mucha atención (Moreira 2005 y 2010)<sup>27</sup>. Sin embargo, en ambos estudios, Moreira ha recurrido a datos agregados para llevar a cabo este análisis. En otros dos trabajos que exploran el comportamiento electoral de los uruguayos (Selios y Vairo 2010; Rodríguez y Vairo 2011), la variable ingresos no se incluye. No obstante, los autores incorporan el nivel educativo como una variable de la subdimensión de la posición social. Dado que el nivel educativo suele estar correlacionado con el ingreso, es posible utilizar el primero. Sin embargo, en este estudio se testea la hipótesis de Moreira.

*HB<sub>6</sub>: A menor ingreso, más probable el voto por el candidato de izquierda.*

*HU<sub>6</sub>: A mayor nivel de ingreso, más probable el voto por el candidato de izquierda.*

### *Modelo II (identificación partidista)*

**Simpatía con el partido [idpart].** Una de las hipótesis clásicas que aportó la Escuela de Michigan fue la relevancia de la identificación partidista o, en otras palabras, la simpatía por el partido por parte de los ciudadanos como una variable determinante del voto. Aunque no exenta de críticas<sup>28</sup>, esta sigue siendo una de las variables más utilizadas para explicar la decisión de voto en las elecciones (Campbell *et al.* 1960; Niemi y Weissberg 2001; Bartlets 2000). Por tanto, se asume para ambos casos que el ser simpatizante del respectivo partido, MAS o FA, aumenta la probabilidad del voto por el candidato presidencial de izquierda. Ninguno de los tres trabajos del comportamiento electoral, cuyos resultados se revisan aquí con detenimiento, ha incluido la identificación o simpatía con el partido como variable independiente.

---

<sup>26</sup> Originalmente, se incluía en esta investigación también las variables de educación y ocupación. Sin embargo, estas estaban altamente correlacionadas con la variable ingreso y además no mostraban significativos en los modelos de regresiones.

<sup>27</sup> La conclusión de estos dos estudios es básicamente que, de manera relativa, la izquierda obtiene mejores resultados en departamentos con mayores ingresos promedios.

<sup>28</sup> Este presupuesto suele ser criticado de tautología y endogeneidad, ya que es difícil de corroborar la causalidad de los dos fenómenos: el voto y la identificación partidista. Para que el modelo funcione, se suele asumir que la identificación o simpatía con el partido se dio con anterioridad temporal al voto. Para más detalles, véase Freire (2001: 49) o también Anduiza y Bosch (2004).

*HB<sub>7</sub>: Al ser simpatizante del MAS, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>7</sub>: Al ser simpatizante del FA, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

#### *Modelo III (voto retrospectivo)*

**Desempeño del gobierno [desgob].** En relación al voto retrospectivo se recurre a la evaluación del desempeño del gobierno saliente. Dado que en los casos aquí abordados se trata de la reelección del gobierno anterior, en Bolivia el mismo presidente Morales y Uruguay el candidato del partido de gobierno, Mujica, se espera que la buena valoración del gobierno saliente impacte de manera positiva en la decisión del voto por el candidato oficialista. Es decir, en el juego premio-castigo se opte por el premio dado a los buenos resultados de los dos gobiernos en cuestión. Por tanto, las hipótesis para ambos países son idénticas.

*HB<sub>8</sub>: A mejor evaluación del gobierno saliente, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>8</sub>: A mejor evaluación del gobierno saliente, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido de izquierda.*

**Situación económica del país [econpais].** Varios estudios que emplearon datos agregados e indicadores macroeconómicos encontraron la importancia de estos para la determinación de voto por parte de los votantes (Murillo *et al.* 2010). Para el caso boliviano de 2005, Madrid no utilizó ninguna variable económica. Sin embargo, dada la reelección de Morales y los buenos resultados económicos del país – sostenido crecimiento económico del Producto Interior Bruto y bajas tasas de desempleo (CEPAL 2010a) – cabe esperar que una significativa y positiva relación entre la evaluación de la situación económica del país y el voto por Morales.

Para el caso de Uruguay, tanto Selios y Vairo (2010) como Queirolo (2010), encuentran una significativa relevancia en la evaluación positiva de la situación económica del país. Por tanto, es de esperar que se encuentre esta relación también en este trabajo.

*HB<sub>9</sub>: A mejor evaluación de la situación económica del país, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido de izquierda.*

*HU<sub>9</sub>: A mejor evaluación de la situación económica del país, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido de izquierda.*

**Situación económica individual [econind].** Varios estudios sobre los países latinoamericanos han evidenciado también la importancia del voto egotrópico (Queirolo 2008). Como se ha mencionado, Madrid no testó ninguna variable económica. Sin embargo, se espera una relación positiva entre la evaluación positiva de la situación económica individual y el voto por Morales.

Para el caso uruguayo, Selios y Vairo (2010) encontraron una significativa relación entre la evaluación positiva de la situación económica personal y el voto por Mujica. Una relación en el mismo sentido la encontró Queirolo (2010) usando los datos de LAPOP. Por tanto, es de esperar que una positiva evaluación de la situación económica personal aumente la probabilidad del voto por Mujica.

*HB<sub>10</sub>: A mejor evaluación de la situación económica personal, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido de izquierda.*



*HU<sub>10</sub>: A mejor evaluación de la situación económica personal, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido de izquierda.*

**Respuesta del Gobierno frente al desempleo [gob\_des].** Los datos de la encuesta de LAPOP de 2010 para Bolivia indican que los ciudadanos consideran el desempleo como el problema más grave del país. Se testea, por tanto, si la respuesta al problema del desempleo por parte del gobierno ha sido uno de los factores que incidieron sobre el voto para Morales y dada la reelección de Morales se espera una relación positiva significativa.

En Uruguay, el desempleo se ubicaba también entre los dos problemas más importantes, según la última encuesta de LAPOP. Dada la reelección del candidato del FA y la positiva evolución del indicador de desempleo (Boido y Queirolo 2010), se espera que este sea significativo como factor de voto para Mujica.

*HB<sub>11</sub>: A mejor evaluación de la respuesta del Gobierno frente al problema del desempleo, mayor probabilidad del voto para el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>12</sub>: A mejor evaluación de la respuesta del Gobierno frente al problema del desempleo, mayor probabilidad del voto para el candidato del partido de izquierda.*

**Respuesta del Gobierno frente a la crisis económica [gob\_econ].** Los efectos de la crisis económica y la evolución económica han sido el segundo problema más grave según los bolivianos. Se espera que la evaluación positiva de la respuesta del gobierno de Morales frente a los problemas económicos ha incidido positivamente en el voto del mismo.

*HB<sub>12</sub>: A mejor evaluación de la respuesta del Gobierno frente al problema de la crisis económica, mayor probabilidad del voto para el candidato del partido de izquierda.*

**Respuesta del Gobierno frente a la delincuencia [gob\_econ].** La delincuencia ha sido considerada por los uruguayos como el problema más grave del país en la actualidad. Dada la reelección del candidato del Frente Amplio, se espera que la positiva evaluación de la respuesta de Vázquez impactó de manera positiva y significativa sobre la probabilidad del voto por Mujica.

*HU<sub>11</sub>: A mejor evaluación de la respuesta del Gobierno frente al problema de delincuencia, mayor probabilidad del voto para el candidato del partido de izquierda.*

#### *Modelo IV (ideología e issues)*

**Ideología [id].** En la literatura académica existe un consenso unánime de que ambos candidatos-gobiernos pertenecen a la izquierda actual. Se espera que en ambos casos haya una significativa importancia de la ubicación del votante en la escala izquierda-derecha para determinar el voto. Más aún cuando en ambos países tanto el MAS como el FA no tienen un importante competidor en la mitad izquierda del espectro ideológico. Ciertamente, se espera que el efecto sea más significativo para Uruguay, ya que se trata de un sistema altamente institucionalizado (Mainwaring y Scully 1995; Payne *et al.* 2006), junto con el chileno, de los más parecidos a los sistemas de partidos europeos de donde provienen las categorías de izquierda y derecha. Asimismo, los estudios anteriores confirmaron la importancia de este factor para Uruguay (Queirolo 2010)<sup>29</sup>. Por último, un estudio reciente encontró que entre 16 países latinoamericanos, en Uruguay la mayor parte de los ciudadanos saben autoubicarse, al opuesto de Bolivia,

<sup>29</sup> Para el caso de Bolivia, Madrid (2008) no encontró que la ideología fuera significativa. Sin embargo, con la estabilización y consolidación del MAS en el poder y la discusión sobre la izquierda latinoamericana, cabe esperar que aumente la importancia de este factor.

que es uno de los tres países donde menos ciudadanos saben posicionarse en la escala ideológica (Došek 2011)<sup>30</sup>.

*HB<sub>13</sub>: Cuanto más hacia la izquierda del espectro ideológico esté autoubicado el votante, mayor probabilidad del voto para el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>13</sub>: Cuanto más hacia la izquierda del espectro ideológico esté autoubicado el votante, mayor probabilidad del voto para el candidato del partido de izquierda.*

**Papel del Estado [estnac; estdesig].** Uno de los principales ejes que polarizan la competencia partidaria en la mayoría de los países de América Latina es el papel del Estado en la economía (Alcántara 2006; Freidenberg, García y Llamazares 2006). Varios autores (Weyland *et al.* 2011) han sostenido que el objetivo de la izquierda es conseguir mayor equidad y solidaridad. Precisamente, para lograr este fin, la izquierda busca potenciar el papel del Estado en alcanzarr una mayor redistribución de la riqueza en las sociedades<sup>31</sup>.

Una de las principales propuestas de Morales para las elecciones generales en 2005 fue la nacionalización del gas boliviano (Singer 2007; Mayorga 2009; Gray Molina 2010). Se buscaba, por tanto, mayor papel del Estado, en detrimento de las grandes empresas privadas, en la gestión de los recursos naturales y el control de su extracción, producción y gestión, de manera más general. De igual manera, medidas similares buscaban sus pares venezolano y ecuatoriano. Madrid (2008) encontró una significativa relación entre estar a favor de la nacionalización del gas y el voto a Morales. Sin embargo, no incluyó otras variables sobre las preferencias del papel de Estado en la economía. En este trabajo se opta por dos variables, la de “quién debería ser dueño de las grandes e industrias del país” y si el “Estado debería implementar políticas que buscaran una mayor igualdad de ingresos en la sociedad”, para observar las preferencias de los votantes acerca del papel de Estado. En ambos casos, se espera que las preferencias por un mayor papel de Estado en la economía favorezcan el voto a Morales.

En Uruguay, se espera que uno de los principales objetivos del gobierno de Mujica, del Frente Amplio, sea semejante al de Morales. La diferencia que se ha observado radica que el primero busca la mayor equidad y solidaridad de manera más gradual, sostenible e institucionalizada. El eje socioeconómico ha sido el más importante para la competencia partidista en Uruguay. De igual manera, Selios y Vairo (2010) han encontrado una significativa relación entre el voto para Mujica y una preferencia por mayor papel del Estado en la economía por parte de los entrevistados.

*HB<sub>15</sub>: A mayor preferencia a que el Estado sea dueño de grandes empresas e industrias, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HB<sub>16</sub>: A mayor preferencia a que el Estado promueva mayor equidad de ingresos, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>15</sub>: A mayor preferencia a que el Estado sea dueño de grandes empresas e industrias, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>16</sub>: A mayor preferencia a que el Estado promueva mayor equidad de ingresos, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido izquierda.*

---

<sup>30</sup> Para estos efectos, no es tan importante que pueda haber diferencia en el significado de las categorías de “izquierda” y “derecha” entre los dos países, ya que no se intenta ver qué contenido tienen las categorías en cada país sino que si funcionan como predictores de voto para los partidos-candidatos de izquierda.

<sup>31</sup> Aunque se cuenta con una batería de seis preguntas sobre el papel del Estado en la economía, es probable que exista una alta correlación entre las respuestas a estas preguntas<sup>31</sup>. Por tanto, en este trabajo se opta por usar solo dos de ellas.

### *Modelo V (voto clientelar)*

**Compra de voto [compvoto].** En Bolivia, sus ciudadanos están entre los que más reportaron haber recibido beneficios materiales a cambio de sus votos en el 2010 (Faughnan y Zechmeister 2010). Esto se suma al hecho de que se ha desarrollado, y mantenidas tradicionalmente, importantes redes clientelares antes de la llegada del MAS a la presidencia (Romero Balvillán 2003). Por tanto, es posible esperar que los votantes hayan sido receptores de algún tipo de recompensa antes de las elecciones.

En Uruguay, por su parte, sólo 5,6% de los entrevistados han afirmado que han recibido un beneficio material a cambio de su voto (Faughnan y Zechmeister 2010). Solo los jamaquinos y chilenos han respondido afirmativamente en menor proporción. Por tanto, es de esperar que no haya una significativa relación entre la compra del voto y la decisión al momento de votar.

*HB<sub>17</sub>: Al ser receptor de algún beneficio durante la época de campaña electoral, mayor probabilidad de voto por el candidato de izquierda.*

*HU<sub>17</sub>: Al ser receptor de algún beneficio durante la época de campaña electoral, no habrá mayor probabilidad de voto por el candidato de izquierda.*

**Beneficiario PTC<sup>32</sup> [benptc].** Varios estudios en Brasil han sostenido que una de las razones de la reelección de Lula da Silva en 2006 han sido los programas sociales y, en particular, la Bolsa Familia (Hunter y Power 2007). Licio y sus coautores encontraron, utilizando datos individuales de encuestas, que efectivamente hubo mayor probabilidad de voto en las elecciones de 2006 por Lula entre los beneficiarios de Bolsa Familia (Licio *et al.* 2009). Siguiendo la misma lógica, cabe esperar que esos beneficiarios de los programas sociales (Bono Juancito Pinto) en Bolivia fueran más propensos a votar por el presidente Morales que por la oposición.

En Uruguay el programa de PANES<sup>33</sup> familiares fue implementado sólo desde 2008 pero ha sido también evaluado muy positivamente por parte de los ciudadanos y los votantes de Mujica en particular (Queirolo 2010). Por tanto, se espera la misma relación como en el caso de Brasil y Bolivia, aunque con menor significancia debido a la implementación más tardía.

*HB<sub>18</sub>: Al ser beneficiario de un programa de transferencias condicionadas, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>18</sub>: Al ser beneficiario de un programa de transferencias condicionadas, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

### *Modelo VI (posición frente a instituciones)*

**Democracia como el sistema más preferible [dempref].** A pesar de los problemas y conflictos internos en el país a principios del nuevo milenio, Bolivia no ha caído en un gobierno militar. Además, varios autores han sostenido que una regresión autoritaria poco probable y que la región vive un período democrático inédito. En el caso de Uruguay, el país suele posicionarse entre los más democráticos y estables de todos los estados latinoamericanos en distintos rankings mundiales de democracia y libertades. Un estudio de LAPOP además encontró que es el país en el que más ciudadanos apoyan a la democracia (Córdoba *et al.* 2010). Por tanto, es improbable que la preferencia por la democracia o un régimen autoritario sea un *issue* divisor importante en alguno de los dos países analizados en este trabajo.

---

<sup>32</sup> Programas de Transferencias Condicionadas (PTC).

<sup>33</sup> Plan de Asistencia Nacional a la Emergencia Social, conocido como Plan de Emergencia, fue seguido por el Plan de Equidad que ha sido por percibido por la población "como si fuera" el Plan de Emergencia.

*HB<sub>19</sub>: A mayor preferencia de democracia como el mejor sistema político, no habrá mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>19</sub>: A mayor preferencia de democracia como el mejor sistema político, no habrá mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

**Satisfacción con el funcionamiento de la democracia [satdem].** De manera comparada, los ciudadanos bolivianos y uruguayos se hallan entre los que mejor evalúan el funcionamiento de la democracia en sus respectivos países. En Bolivia, se encontró además uno de los mayores avances en el sentido positivo entre 2008 y 2010 (Córdoba *et al.* 2010). Dados los problemas que había enfrentado el país hace una década, es probable que un avance en la evaluación del funcionamiento de la democracia durante el primer período presidencial de Morales lo beneficie frente a los candidatos de oposición al momento de elecciones.

El caso uruguayo, por su parte, no presentará diferencias significativas, dada la estabilidad y el alto estimo por la democracia y las instituciones que demuestran los uruguayos en las consecutivas encuestas de LAPOP (Seligson y Smith 2010).

*HB<sub>20</sub>: A mayor satisfacción con el funcionamiento de la democracia, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>20</sub>: A mayor satisfacción con el funcionamiento de la democracia, no habrá mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

**Confianza en los partidos políticos [confpp].** En Bolivia se ha vivido una crisis de representación y una decadencia de los tres partidos tradicionales que antes estaban dominando la vida política post-transición a la democracia. También los números de simpatía con alguno de los partidos políticos son menores en que en Uruguay. Por tanto, no es posible esperar que la confianza no diferencie de manera significativa a los votantes de Morales y los demás candidatos, aunque por razones distintas que en el país conosureño.

En el caso uruguayo, dado el arraigo de los partidos en la sociedad y dado que según los datos de LAPOP que la mayoría de los ciudadanos tiene simpatía con alguno de los partidos, es de esperar que la confianza en los mismos no sea un factor importante para la elección de Mujica.

*HB<sub>19</sub>: A menor confianza en partidos políticos, no habrá mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

*HU<sub>19</sub>: A mayor confianza en partidos políticos, no habrá mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.*

## **NIVEL DE COMPARACIÓN DE LOS CASOS**

A nivel de comparación de los dos casos aquí estudiados, las hipótesis se formulan en el sentido de ver si los resultados de cada uno de los modelos logran distinguir entre Bolivia y Uruguay. Por tanto, se compara las significancia de los seis modelos de comportamiento electoral y también se busca determinar qué variables contenidas en los modelos son más significativas.

### *Modelo 1*

El modelo socioeconómico debería lograr distinguir entre los dos países, ya que su significancia debería ser mucho mayor en el caso de Bolivia dado que se trata de un país regionalmente y étnicamente fracturado (Kitschelt *et al.* 2010, Assies 2006; Romero Balvillán 2003 y 2006). Al mismo tiempo, es un país

económicamente más desigual por tanto es posible que haya mayores diferencias entre las clases sociales y que éstas incidan al momento de votar (CEPAL 2010b).

*HS<sub>1</sub>: El primer modelo (socioeconómico) diferenciará a Bolivia de Uruguay.*

### *Modelo 2*

El modelo que incluye también la identificación partidista debería ser mucho más relevante para Uruguay dada la centralidad de los partidos políticos en la vida política del país (Buquet y Chasquetti 2004, Caetano y Rilla 1988) y el alto nivel de institucionalización de su sistema de partidos (Mainwaring y Scully 1995). Además, es el país donde más ciudadanos se identifican con los partidos políticos (Batista Pereira 2012). Por el contrario, el país andino ha sufrido una fuerte crisis de representación (Tanaka 2008; Mainwaring, Bejarano y Pizarro 2008) y su sistema de partidos ha sido calificado como de débil institucionalización o incoactivo (Mainwaring y Scully 1995). Además, Morales llegó al poder con un fuerte discurso anti-partidista y anti-institucionalista, subrayando la importancia de los movimientos sociales en la movilización social (Romero Balvillán 2006; Freidenberg y Domingo 2006).

*HS<sub>2</sub>: El segundo modelo (identificación partidista) diferenciará a los dos países entre sí.*

### *Modelo 3*

El modelo que contiene dos variables referidas a la ideología y dos a la posición frente a los *issues* de la intervención del Estado en la economía – la de ser dueño de grandes empresas e industrias y la de desigualdad – también diferencia aunque de manera parcial a los dos casos. En Uruguay debería importar más la ideología, ya que se trata de una sociedad ideologizada con un vínculo más programático entre votantes y partidos (Kitschelt *et al.* 2010). En Bolivia, algunos de los *issues* más importantes en la campaña de Morales han sido el de la nacionalización del gas (Singer 2007; Madrid 2008), y la intervención del Estado en la economía de manera más general, lo que tendería a una posición más cercana a la estatización. Además, la desigualdad ha sido un *issue* de la campaña electoral (Romero Ballivián 2006), por tanto debería tener más relevancia en Bolivia que en Uruguay.

*HS<sub>3</sub>: El tercer modelo (ideología e issues) diferenciará (parcialmente) a los dos casos.*

### *Modelo 4*

El modelo que abarca también variables vinculadas con la evaluación retrospectiva de los gobiernos anteriores no debería mostrar diferencias entre los dos países, ya que en ambos casos la aprobación presidencial alcanzaba altos niveles y los indicadores macroeconómicos presentaron buenos resultados. Además, dado que en ambos casos hubo reelección es probable que los gobiernos anteriores hayan podido responder a alguno de los problemas percibidos como más graves según la opinión pública en cada país.

*HS<sub>4</sub>: El cuarto modelo (voto retrospectivo) no diferenciará a los dos casos.*

### *Modelo 5*

El modelo que toma en cuenta dos factores relacionados con el clientelismo probablemente difiera en su importancia para los dos países. En Bolivia debería arrojar mayor importancia dada la mayor probabilidad de compra de voto, ya que las redes clientelares han estado tradicionalmente presentes en la vida política boliviana (CITA). Además, en un reciente trabajo (Faughnan y Zechmeister 2011), se sostiene que la compra de voto está mucho más presente en el país andino que en Uruguay. Respecto del impacto

de los programas de transferencias condicionadas, en Bolivia el número de los beneficiarios es, según las encuestas de LAPOP, mucho más alto (Boidi y Queirolo 2010). La importancia en el caso boliviano deriva también del menor nivel socioeconómico del país.

*HS<sub>5</sub>: El modelo quinto (clientelismo) diferenciará a Bolivia de Uruguay.*

### Modelo 6

El último modelo que abarca variables referidas a las preferencias por la democracia y su funcionamiento, y la confianza en los partidos políticos, es probable que logre diferenciar a los dos países, ya que en el caso de Uruguay las tres variables no serán significativas para la elección Mujica. En el caso de Bolivia, es probable que el tema de la confianza en los partidos políticos y el funcionamiento de la democracia sea importante como determinante de voto. Uno de los indicadores que más peso ha tenido en la explicación del voto de los outsiders y políticos de la izquierda radical ha sido la crítica al sistema de partidos anterior y las fallas de representación de los partidos tradicionales.

*HS<sub>6</sub>: El modelo sexto (posición frente a instituciones) diferenciará a los dos casos.*

## VI. Resultados

### VI.1 Nivel de casos nacionales

#### Bolivia

El primer modelo<sup>34</sup> de comportamiento electoral empleado en este trabajo es el socioeconómico. De estos factores, los que más inciden sobre la elección de Morales es el ingreso que corrobora la importancia de los sectores de menores ingresos. También se confirma la significancia del ser protestante o evangélico frente a ser católico para el voto. Esto parecería confirmar la creciente presencia de estas religiones en Bolivia y la inclinación de estos sectores por las alternativas políticas de izquierda. Por último, como era de esperar, la geografía del país y la virtual división del país (pese a los avances y mejores resultados de Morales en las elecciones de 2009 en los departamentos orientales (Alpert *et al.* 2006)) es de suma importancia. Es el único factor que se ha mantenido significativo en los seis modelos.

El segundo modelo que agrega la simpatía por los partidos políticos a los factores socioeconómicos. Se presenta como un modelo con mayor  $R^2$  de Nagelkerke alcanzando éste el valor de 0,785. De manera semejante como en el caso uruguayo, la simpatía neutraliza a las variables del modelo anterior con la salvedad de la geografía. Es sorprendente y contrario a la hipótesis la tan alta simpatía con el MAS y su importancia frente a los demás, da cuenta de su consolidación como etiqueta partidista confiable para un importante sector de la sociedad boliviana, frente a la inestable y cambiante oferta de los partidos de oposición.

El tercer modelo incluye la ideología y dos issues relacionados con las definiciones de la izquierda como han sido puesto de manifiesto en la literatura (Weyland *et al.* 2010; Levistky y Roberts 2011). Dos de las tres variables se muestran significativas, queda sin importancia el papel del Estado en búsqueda de la igualdad. Es probable que esto se deba a una menor importancia de este tema frente a un tema de nacionalización y el poder del Estado en la economía, repetidamente resaltado sobre todo en relación a la nacionalización de la industria de gas. Ciertamente sorprende los significado que sale la ideología dado que Bolivia pertenece a países donde un sector importante de población de no se sabe identificar en la escala

<sup>34</sup> La variable raza en este modelo ha sido mal especificada, por tanto, el poder explicativo del modelo es limitada

izquierda-derecha (Došek 2011), pero no obstante da cuenta de la utilidad de estas categorías (Freidenberg *et al.* 2006) para los países con diferente estructura social y económica, con fracturas étnicas fuertes.

El modelo de voto retrospectivos rinde buenos resultados, con el R2 segundo más altos de los seis modelos aplicados para Bolivia. Esto era de esperar en un contexto de reelección presidencial del mismo candidato. Sorprendentemente, al igual que en el caso de Uruguay, no sale significativa la variable de la evaluación económica individual. También cabe resaltar que no sólo las variables económicas – situación económica del país – sino que también la positiva evaluación de la respuestas del gobierno frente a los dos graves problemas del país – el desempleo y la crisis económica. Esto podría dar cuenta, por un lado, de la capacidad de adjudicar la responsabilidad por las buenas actuaciones del gobierno y, por el otro, de la multidimensionalidad del voto retrospectivo (Rennó 2007).

A diferencia de Uruguay, uno de los factores incluidos en el modelo cinco ha sido significativo para explicar el voto por Morales. El ser beneficiario de un Programa de Transferencias Condicionadas (PTC) frente a no serlo tiene bastante impacto en la decisión del voto de los receptores. Esto asemeja a Bolivia a los hallazgos de Licio *et al.* (2009) para Brasil. Contrariamente a lo planteado en las hipótesis, la investigación no ha encontrado una relación significativa entre la compra de voto y el voto por Morales. Ciertamente, este dato merecería mayor investigación, ya que se abre a muchas posibles explicaciones: la poca importancia de la compra de voto, la compra de voto extendida, por tanto como factor explicativo de voto por Morales no detectable, o, simplemente, la no existencia de este fenómeno.

El último modelo ofrece información más bien contradictoria a las hipótesis y los resultados esperados. Por un lado, se confirma que hay una positiva y significativa relación entre la preferencia por democracia como el mejor sistema, lo cual daría cuenta de la aceptación de las reglas de juego de democracia. Por el otro, existe una relación aún más fuerte entre la satisfacción con el funcionamiento de la democracia y el voto a Morales, lo cual podría ser interpretado de manera tal que el presidente boliviano a logrado mejorar mucho la imagen de cómo funciona la democracia en Bolivia. El único factor que no se ha encontrado significativo para determinar el voto por Morales es la confianza en los partidos políticos. Esto probablemente responde a que los partidos políticos gozan de una desconfianza generalizada entre los bolivianos que, en perspectiva comparada, es una de las más bajas en la región (Boidi 2008).

### Uruguay

Tomando por separado el modelo socioeconómico, este tiene como en el caso boliviano bastante fuerza explicativa, con igual número de variables significativas. En primer lugar, no se corrobora la hipótesis de que el FA gozaba con una ventaja entre los sectores más jóvenes de la población sino más bien entre los estratos medianos. De ser así, se confirmaría un argumento planeado por De Armas (2009), y discutido críticamente por Mieres (2010), que sostiene que el efecto demográfico ya no es suficiente para explicar el éxito del FA. En segundo lugar, se corrobora la importancia de la variable geografía, es decir, mayores apoyos del Frente en las grandes ciudades y la capital de Montevideo. Esto coincide con la significancia de la variable ingreso cuyos valores más altos están positivamente relacionados con el voto por Mujica frente a sus competidores. De esa manera, sería posible hablar de un voto de clase invertido. Por último, destaca la variable religión donde los agnósticos y los creyente de religiones minoritarios prefieren el candidato de la izquierda. No obstante la R<sup>2</sup> de Nagelkerke es más bien baja lo cual permite ciertas dudas sobre la capacidad del modelo de explicar el voto en Uruguay.

Añadiendo la simpatía partidista, de manera semejante como en el caso del país andino, dispara el R<sup>2</sup> de Nagelkerke, dando cuenta de la mayor importancia de este factor con respecto al voto por el candidato del FA<sup>35</sup>. Este hecho no es tan sorprendente dado que los datos apuntaban en el sentido de que la mayoría de los uruguayos que votaron por algunos de los tres candidatos (Mujica, Lacalle, Bordaberry) simpatizaban con el FA. Mas bien cabría explicar en aumento de identificación con partidos políticos

---

<sup>35</sup> Ha de resaltar que la variable de simpatía por los partidos políticos, al tener tanto peso, cancela la significancia de las demás variables.

respecto al año 2008 (Boidi y Queirolo 2010) y la predominancia de los simpatizantes del FA dado lo ajustado que fueron los resultados electorales. Es decir, la pregunta es por qué los uruguayos no simpatizan con PN o PC a pesar de que los votan.

El tercer modelo<sup>36</sup>, que, junto con los factores socioeconómicos, recoge la preferencia ideológica y a dos *issues* sobre el papel del estado en la economía y el objetivo de remediar la desigualdad reinante en los países latinoamericanos. De acuerdo con las hipótesis, las tres variables rinden importante significancia incluso a nivel de confianza de 0,01. Esto corrobora la importancia de los *issues*, la orientación izquierdista de acuerdo con las definiciones de varios especialistas (Weyland 2010, Levitsky y Roberts 2011) y también de las categorías de izquierda y derecha en la política uruguaya.

El voto retrospectivo ha sido uno de los modelos más utilizados para analizar el comportamiento electoral en la región de América Latina. Ahora bien, esta investigación permite apreciar que los factores económicos son significativos también usando los datos individuales de las encuestas de opinión pública. No obstante, el único factor que no sale significativo es la evaluación de la situación económica personal. Esto coincide con los hallazgos sobre el voto económico retrospectivo para otros países, en este caso de México (Buendía 2000). Sin embargo, los resultados de este modelo dan también cuenta de que el voto retrospectivo no es sólo económico, pero, confirmando las hipótesis, se demuestra la importancia de que los que evalúan positivamente las acciones frente a los dos problemas más graves del país – la delincuencia y el desempleo – favorecen al candidato oficialista en las elecciones. Esto da cuenta de la multidimensionalidad del voto retrospectivo (Rennó 2007).

Contrariamente a lo encontrado por Queirolo (2010), ni el hecho de ser beneficiario del Plan de Emergencia beneficia electoralmente a al candidato del Gobierno saliente que emprendió dichos programas. Por tanto, a diferencia de otro caso la izquierda moderada, Brasil, donde se encontró una relación clara entre ser receptor de apoyo del programa Bolsa Familia y el voto por Lula da Silva, en Uruguay no hay presencia de este fenómeno. Esto se podría deber a una mayor envergadura del programa brasileño y la relativa mayor igualdad y nivel económico de Uruguay. Tampoco se confirmó, como se esperaba, la importancia de la compra de voto como determinante de voto entre el candidato de izquierda y sus rivales de (centro-)derecha. Esto se puede deber a mayor importancia de otros *issues* y confirma además que la compra de voto es un fenómeno muy limitado en Uruguay (Faughnan y Zechmeister 2010).

Respecto del sexto modelo que incluye variables relacionadas con las posiciones frente a la democracia, su funcionamiento y la confianza en partidos políticos. De acuerdo con la hipótesis planteada, la idea de que la democracia es siempre preferible, esta variable no ha sido significativa, lo cual podría implicar que existe suficiente consenso sobre las reglas del juego democráticas como las únicas posibles. Sorprendentemente, ser (muy) satisfecho con el funcionamiento de la democracia y mucha confianza en los partidos políticos frente a las posiciones contrarias inciden sobre la decisión de voto. Lo primero se podría deber a la posición de gobierno y oposición, suponiendo que la segunda tiene cierto impacto sobre como se percibe el funcionamiento de la democracia. Con respecto a la confianza en los partidos, esto puede estar relacionado con la baja identificación con los partidos tradicionales (PN y PC). Esto podría dar cuenta de cierto desgaste de las etiquetas tradicionales aunque estos siguen siendo opciones electorales válidas prevaleciendo otros factores como razones de voto por ellos.

## VI.2 Nivel de comparación de los casos

A nivel comparativo de los dos países, los modelos que más alta  $R^2$  de Nagelkerke<sup>37</sup> presentan son los dos modelos cuyos resultados más se asemejan. En primer lugar, el segundo modelo que contiene la simpatía por partidos políticos es el más importante desde esa óptica. En ambos casos logra reducir a mínimo la importancia y la significancia de las variables socioeconómicas, que testadas en un modelo por separado muestran ciertas variables significativas.

<sup>36</sup> Tiene el  $R^2$  de Nagelkerke segundo más alto de los

<sup>37</sup> Véase el anexo para todos los valores.



En segundo lugar, el modelo de voto retrospectivo que abarca tanto *issues* económicas como las respuestas a los principales problemas de cada país, demuestra también bastante semejanza. Por un lado, el desempeño del gobierno y la evaluación de la situación económica del país y, por el otro, respuesta a dos problemas más graves del país que coincide en uno, el desempleo.

Asimismo, existen también ciertas diferencias. Primero, en Uruguay no se evidencia la importancia de los PTC. Segundo, respecto del tercer modelo, la desigualdad no aparece como un *issue* importante en Bolivia. Por último, en relación al sexto modelo que analiza las posiciones frente a las instituciones, para el caso boliviano no hay valores significativos para la variable de la confianza en los partidos políticos y en Bolivia no rindió significancia la preferencia de democracia como el mejor sistema.

TABLA 3: COMPARACIÓN DE MODELOS ENTRE PAÍSES

	Bolivia	Uruguay
Modelo I (socioeconómico)	Edad (18-25)**	Edad (26-35)** Edad (36-45)*** Edad (46-55)***
	Geografía (departamentos occidentales) ***	Geografía (Montevideo y ciudades grandes)
	Religión (protestante, evangélico) ***	Religión (otra: minoritaria) *** Religión (agnóstico, ateo) ***
	Ingreso (CI)*** Ingreso (CII)*** Ingreso (CIII)**	Ingreso (CIII)***
Modelo II (simpatía partidista)	Simpatía con el MAS ***	Simpatía con el FA ***
Modelo III (ideología e <i>issues</i> )	Ideología ***	Ideología ***
	Papel del Estado en la nacionalización de la economía (de acuerdo) ***	Papel del Estado en la nacionalización de la economía (de acuerdo) ***
		Papel del Estado en la desigualdad (de acuerdo) ***
Modelo IV (voto retrospectivo)	Desempeño del gobierno saliente (bueno) ***	Desempeño del gobierno saliente (bueno) ***
	Situación económica del país respecto a hace un año (mejor) ***	Situación económica del país respecto a hace un año (mejor) ***
	Respuesta del Gobierno frente a la delincuencia (mucho) ***	Respuesta del Gobierno frente a la delincuencia (mucho) ***
	Respuesta del Gobierno frente al desempleo (mucho) ***	Respuesta del Gobierno frente al desempleo (mucho) ***
Modelo V (voto clientelar)	Beneficiario PTC (si) ***	
Modelo VI (posición institucional)	Democracia como mejor sistema (de acuerdo)**	
	Satisfacción con el funcionamiento de la democracia (satisfecho y muy satisfecho) ***	Satisfacción con el funcionamiento de la democracia (satisfecho y muy satisfecho) ***
		Confianza en los partidos (mucho)**

Fuente: Elaboración propia

## VII. Conclusión preliminar

La investigación ha demostrado la utilidad de los modelos de comportamiento electoral tradicionales, sobre todo el de identificación partidista y voto retrospectivo, pero también la necesidad de incluir factores más específicos de la problemática de la región como es el voto clientelar, la importancia de ser beneficiario de los Programas de Transferencias Condicionadas o las actitudes hacia las principales instituciones democráticas.

Ciertamente, los resultados de este trabajo ponen en evidencia la compleja realidad latinoamericana, ya que por un lado los determinantes de votos en Bolivia y Uruguay parecen asemejarse en buena medida pero, por el otro, la significancia de los PTC asemeja Bolivia más con Brasil (Rennó 2007) que con Uruguay. Mientras que el hecho de que tanto en Bolivia como en Venezuela (Lupu 2010) las clases más pobres no son determinantes para el apoyo de sus gobiernos izquierdistas ponen de manifiesto la existencia de factores de semejanza entre los representantes de las “dos izquierdas”.

Los datos disponibles de las encuestas de opinión pública de LAPOP, sin embargo, no permiten apreciar la posible relevancia de algunos factores que pudieran determinar el voto por la izquierda en América Latina. Se trata por ejemplo de las campañas electorales, la figura del líder y su carisma, medios de comunicación o abordar bien los vínculos con las distintas organizaciones sociales. Todos estos son posibles variables a ser incluidas en futuras investigaciones sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos latinoamericanos.

No obstante, a pesar de varios trabajos centrados en casos nacionales, todavía no disponemos con suficientes estudios comparados apoyados en los datos empíricos provenientes de las encuestas de opinión pública, lo cual nos impide conocer mejor las bases sociales de las dos izquierdas en América Latina y las razones a su elección y las que le permiten permanecer en el poder.

## VIII. Bibliografía<sup>38</sup>

- ALBÓ, Xavier (2007). “Bolivia: avances y tropezones hacia un nuevo país plurinacional e intercultural”. En MARTÍ I PUIG, Salvador (Eds.). *Pueblos indígenas y política en América Latina*. Barcelona: Fundación CIDOB (335-359).
- ALCÁNTARA, Manuel (Eds.). 2006. *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI.
- ALPERT, Alexandra; CENTELLAS, Miguel; SINGER, Matthew M. (2010) “The 2009 Presidential in Legislative Elections in Bolivia”. *Electoral Studies* vol. 29 (4): 757-761.
- ANDUIZA, Eva y BOSCH, Agustí (2004). *Comportamiento Político y Electoral*. Barcelona: Ariel Ciencia Política.
- ASSIES, Willem (2006). “La ‘Media Luna’ sobre Bolivia: Nación, Región, Etnia y Clase Social”. *América Latina Hoy* vol. 43 (agosto): 87-105.
- BARTLETS, Larry. 2000. “Partisanship and Voting Behavior, 1952-1996”. *American Journal of Political Science* vol. 87 (1): 35-50.
- BARRERA, Augusto. 2001. *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa*. Quito: OSAL, CIUDAD y Abya Yala.
- BERELSON, Bernard, LAZARFELD, Paul y MCPHEE, William (1954). *Voting. A study of Opinion Formation in a Presidential Campaign*. Chicago: University of Chicago Press.
- BOIDI, María Fernanda. “Que se vayan todos? Actitudes hacia los partidos políticos y democracia en las Américas”. En SELIGSON, Mitchell. *Desafíos para la democracia en Latinoamérica y el Caribe: Evidencia desde el Barómetro de las Américas 2006-2007*. Nashville: Vanderbilt University.
- BUENDÍA LAREDO, Jorge. “El elector mexicano en los 90: ¿un nuevo tipo de votante?” *Política y Gobierno* vol. 7 (2): 317-352.

---

<sup>38</sup> Se trata de una lista preliminar.

- BUQUET, Daniel (coord.) (2005): *Las claves del cambio. Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*. Colección Política Viva. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- BUQUET, Daniel y JOHNSON, Niki (2010). *Del cambio a la continuidad. Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo.
- BUQUET, Daniel y PIÑEIRO, Rafael (2010): “De las internas a las municipales: los impactos de las reglas electorales en Uruguay”. En Daniel BUQUET y Niki JOHNSON. *Del cambio a la continuidad. Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo (45-69).
- CANZANI, Agustín (2010): “¿Tipos raros? La lógica de la opinión pública detrás de los resultados electorales 2009”. En Daniel BUQUET y Niki JOHNSON. *Del cambio a la continuidad. Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo (135-161).
- CANZANI, Agustín (2005). “Cómo llegar a buen puerto: Un análisis desde la opinión pública de la trayectoria electoral del EPFA”. En Daniel BUQUET (coord.): *Las claves del cambio. Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*. Colección Política Viva. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- CARDARELLO, Antonio y Gustavo DE ARMAS (2010). “El comportamiento electoral de los uruguayos en octubre de 2010. Haciendo la autopsia de votantes “fieles”, “conversos” e “indecisos”. En Daniel BUQUET y Niki JOHNSON (coords). *Del Cambio a la Continuidad, Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Fin de Siglo-ICP- CLACSO (213-237).
- CAMERON, Maxwell & HERSHBERG, Eric. Eds. (2010). *Latin America’s Left Turn. Politics, Policies & Trajectories of Change*. Boulder: Lynne Rienner Publisher.
- CAMPBELL, Angus, CONVERSE, Phillip E., y MILLER, Warren E. and STOKES, Donald E. (1960). *The American Voter*. Nueva York: Wiley.
- CORDERO GARCÍA, Guillermo y MARTÍN CORTÉS, Irene (2011). *Quiénes son y cómo votan los españoles*. Madrid: Libros de la Catarata.
- CORDOBA, Abby; ORCES, Diana; SELIGSON, Mitchell A.; SMITH, Amy Erica; ZEPHYR, Dominique (2010). “Los valores democráticos en tiempos difíciles”. SELIGSON, Mitchell A. y SMITH, Amy Erica. *Cultura política de la democracia, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles: Informe sobre las Américas*. Nashville: Vanderbilt University (29-54).
- DE ARMAS, Gustavo (2009). “Debilitamiento del efecto demográfico y consolidación de un nuevo sistema de partidos: evidencia de las elecciones de 2009 en Uruguay”. *Revista Uruguaya de Ciencia Política* vol.18 (1): 41-63.
- DE ARMAS, Gustavo (2005). “Autopsia de los votantes: Los efectos de la campaña en la decisión electoral”. En Buquet, DANIEL (coord.). *Las claves del cambio. Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*. Colección Política Viva. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- D’ADAMO, Orlando y GARCÍA BEAUDOUX, Virginia (1999), “Derecha e Izquierda, ¿dos cajas vacías?”. En L. OBLITAS y Ángel RODRÍGUEZ KAUTH (Comps.). *Psicología Política*. México: Plaza y Valdés editores.
- Domingo, Pilar (2006). *Bolivia. Fin de un ciclo y nuevas perspectivas políticas [1993-2003]*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- DOŠEK, Tomáš (2011). “Diferencia la izquierda y la derecha a los políticos y los ciudadanos de América Latina?”. Documento de Trabajo de la Colección de Boletines Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo e Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca. Boletín #3.
- DOWNS, Anthony (1957). *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper Collins.
- FAUGHNAN, Brian M. y ZECHMEISTER, Elizabeth (2011). *La compra de votos en las Américas*. Perspectivas del Barómetro de las Américas #57.
- FIORINA, Morris (1981). *Retrospective Voting in American National Elections*. New Haven: Yale University Press.
- FREIDENBERG, Flavia (2004), “Fracturas sociales y sistemas de partidos en Ecuador: la traducción política de un *cleavage* étnico”. En Salvador MARTÍ I PUIG (Eds.), *Etnicidad, Autonomía y Gobernabilidad en América Latina*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca (101-138).

- FREIDENBERG, Flavia, Fátima GARCÍA Díez e Iván LLAMAZARES (2006), "Instituciones políticas y cohesión ideológica. Un análisis multinivel de la heterogeneidad ideológica en los partidos latinoamericanos". En Manuel ALCÁNTARA (Eds.). *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI.
- FREIDENBERG, Flavia y DOMINGO, Pilar (2006). "¿Por qué se mueve la gente? Movimientos indígenas y nuevas formas de representación política en Bolivia y Ecuador", XXVI Meeting of Latin American Studies Association (LASA 2006). Puerto Rico (Estados Unidos), 16 a 18 de marzo.
- FREIRE, André (2001). *Modelos do Comportamento Eleitoral: Uma Breve Introdução Crítica*, Oeiras: Celta Editora.
- GARCÉ, Adolfo y Yaffé, Jaime (2006). "La Izquierda Uruguaya (1971-2004): Ideología, Estrategia y Programa", *América Latina Hoy*, Vol.44 (diciembre): 87-114.
- GOLDER, Matt y Stramski, Jacek (2010). "Ideological Congruence and Electoral Institutions." *American Journal of Political Science* (54): 90–106.
- GRAY Molina, George (2010). "The challenge of progresive change under Evo Morales". En Weyland, Kurt; Madrid, Raúl y Hunter, Wendy (2010). *Leftist Governments in Latin America: Successes and Shortcomings*. Cambridge: Cambridge University Press (57-76).
- HADLIN, Samuel y BERINS COLLIER, Ruth (2011). "The Diversity of Left Party Linkages and Competitive Advantages". En LEVITSKY, Steven & KENNETH Robert (eds), *The Resurgence of the Left in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press (139-183).
- HARO GONZÁLEZ, Ana (2010). "Bolivia: las elecciones de 2009. Tomando posiciones para el desarrollo de la Constitución". En Manuel ALCÁNTARA SÁEZ y María Laura TAGINA. *América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009-2010)*.
- HUNTER, Wendy y POWER, Timothy (2007). "Rewarding Lula: Executive Power, Social Policy, and the Brazilian Elections of 2006". *Latin American Politics & Society* v.49: 1-30.
- KITSCHOLT, Herbert (2000). "Linkages between Citizens and Politicians in Democratic Politics". *Comparative Political Studies* vol. 33 (6/7): 845-879.
- KITSCHOLT, Herbert y WILKINSON, Stevens (2007). *Patrons, Clients and Policies: Patterns of Democratic and Political Competition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LANZARO, Jorge (2011). "Uruguay: A Social Democratic Government in Latin America", en Steven LEVITSKY & Kenneth ROBERTS (eds.). *The Resurgence of the Left in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press (348-374).
- LANZARO, Jorge (2008). "La social democracia criolla". *Revista Nueva Sociedad* 217: 10-22.
- LANZARO, Jorge (2006). "La tercera ola de las izquierdas latinoamericanas. Entre el populismo y la social democracia". En Pedro PÉREZ HERRERO. *Las izquierdas latinoamericanas y el gobierno: Experiencias y desafíos*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- LANZARO, Jorge (2004). *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo.
- LAZARSFELD, Paul, BERELSON, Bernard y Helen Gaudet. 1948. *The People Choice*. Nueva York: Columbia University Press.
- LEVITSKY, Steven & Kenneth ROBERTS (eds), *The Resurgence of the Left in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- LEWIS-BECK, Michael, Norpoth, Helmut, Jacoby, William, Weisberg, Herbert (2008). *The American Voter Revisited*. University of Michigan Press.
- LICIO, Elaine Cristina, RENNÓ, Lucio y DE CASTRO, Henrique Carlos de O. (2009). "Bolsa Família e Voto na Eleição Presidencial de 2006. Em busca do elo perdido". *Opinao Publica* Vol 15 (junho): 31-54.
- LLAMAZARES VALDUVIECO, Iván y GRAMACHO, Wladimir (2007). *Ideología y preferencias de intervención económica estatal entre los diputados latinoamericanos*. Barcelona: CIDOB.

- MADRID, Raúl (2011). "Bolivia: Origins and Policies of the Movimiento al Socialismo". En LEVITSKY, Steven & Kenneth ROBERTS (eds), *The Resurgence of the Left in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press (239-259).
- MADRID, Raúl (2008). *The Rise of Ethnic Politics in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MADRID, Raúl (2006). "The rise of ethno-populism in Latin-America: the Bolivian Case". Trabajo presentado en el Encuentro de la Asociación Americana de Ciencia Política en Filadelfia.
- MAINWARING, Scott y SCULLY, Timothy (1995). *Building Democratic Institutions*. Stanford: Stanford University Press.
- MARTÍNEZ BARAHONA, Elena (2001). "Frente Amplio", en Manuel ALCÁNTARA y Flavia FREIDENBERG (Eds). *Partidos Políticos de América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- MAYORGA, Fernando (2009). "El gobierno de Evo Morales: nacionalismo e indigenismo en tiempos de cambio". En Martin TANAKA. *La nueva coyuntura crítica en los países andinos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos e International IDEA.
- MAYORGA, Rene Antonio (2006). "Outsiders and Neopopulism. The Road of Plebiscitary Democracy". En Scott MAINWARING, Ana María BEJARANO y Eduardo PIZARRO LEONGOMEZ. Eds. *The Crisis of Democratic Representation in the Andes*. Stanford University Press.
- MIERES, Pablo (2010). "La edad y el cambio electoral en el Uruguay. Renovación demográfica, generaciones y ciclos de vida". En GONZÁLEZ, Luis Eduardo; IRAZABAL, Federico, MIERES, Pablo, ZUASNABAR, Ignacio. *El voto en Uruguay 2009-2010*. Montevideo: Universidad Católica y Konrad Adenauer Stiftung (45-70).
- MOREIRA, Constanza (2010). "Clase, voto e Ideología: desempeño electoral del Frente Amplio en el ciclo electoral 2009-2010". En Daniel BUQUET y Niki JOHNSON (coords). *Del Cambio a la Continuidad, Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Fin de Siglo-ICP- CLACSO (165-193).
- MOREIRA, Constanza (2005). "El voto moderno y el voto clasista revisado: explicando el desempeño electoral de la izquierda en las elecciones de 2004 en Uruguay". En Daniel BUQUET (coord.): *Las claves del cambio. Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*. Colección Política Viva. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- MORENO, Alejandro (2003). *El votante mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*. México: Fondo de Cultura Económica.
- NIEMI, Richard y WEISSBERG, Herbert F. (2001). *Controversies in Voting Behavior*. Washington, DC: Congressional Quarterly Press.
- PACHANO, Simón (2011). *Calidad de la democracia e instituciones políticas en Bolivia, Ecuador y Perú*. Quito: FLACSO.
- PARAMIO, Ludolfo (1998). *Clase y voto: intereses, identidades y preferencias. Documento de Trabajo 98-12*. Madrid: Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC).
- PAYNE, Mark; ZOVATTO, Daniel; MATEO DÍAZ, Mercedes (2006). *La política importa. Democracia y Desarrollo en América Latina*. Segunda Edición. Washington, D.C: IADB – IDEA.
- QUEIROLO, Rosario (2010). "El rol de los Programas de Transferencias Monetarias en la reelección del Frente Amplio en 2009". En Daniel BUQUET y Niki JOHNSON (coords) *Del Cambio a la Continuidad, Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Fin de Siglo-ICP- CLACSO (195-212).
- QUEIROLO, Rosario (2008). "Interpretando el voto de izquierda en América Latina: ¿riesgo u oportunidad?". En SELIGSON, Mitchell. *Desafíos para la democracia en Latinoamérica y el Caribe: Evidencia desde el Barómetro de las Américas 2006-2007*. Nashville: Vanderbilt University.
- REMMER, Karen (2002). "The Politics of Economic Policy and Performance in Latin America". *Journal of Public Policy* 22 (Jan.-April 2002): 29-59.
- RENNÓ, Lucio (2007). "Escândalos e voto: as eleições presidenciais brasileiras de 2006". *Opinão Pública* Vol. 13 (2) (noviembre): 260-282.
- ROMERO BALLIVIÁN, Salvador (2006). "Análisis de la elección presidencial de 2005 en Bolivia". *América Latina Hoy* vol. 43 (agosto): 31-61.



- ROMERO BALIVILLIÁN, Salvador (2003). *Geografía Electoral de Bolivia*. La Paz: FUNDEMOS y Fundación Hanns Seidel.
- RODRÍGUEZ, José Raúl y VAIRO, Daniela (2011). "Las claves del éxito de Mujica en las Presidenciales uruguayas de 2009". Trabajo presentado en las X Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelAR, Montevideo, 13-14 de setiembre de 2011.
- SELIOS, Lucía y Daniela VAIRO (2010). "Desde las lealtades partidarias a la *accountability* electoral: Análisis de las determinantes del voto y la reciente evolución electoral en Uruguay". En Daniel BUQUET y Niki JOHNSON (coords.). *Del Cambio a la Continuidad, Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Fin de Siglo-ICP- CLACSO (239- 261).
- SELIGSON, Mitchell A. y Smith, Amy Erica (2010). *Cultura política de la democracia, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles: Informe sobre las Américas*. Nashville: Vanderbilt University.
- STEFANONI, Pablo (2010). "Bolivia después de las elecciones : ¿a dónde va el evismo?" *Nueva Sociedad* 225 (enero-febrero): 4-17.
- STEFANONI, Pablo (2007). "Siete preguntas y siete respuestas sobre la Bolivia de Evo Morales". *Nueva Sociedad* 209 (mayo-junio): 46-65.
- TANAKA, Martin (2008). "De la crisis al derrumbe de los sistemas de partidos y los dilemas de la representación democrática: Perú y Venezuela", en MAINWARING, Scott, BEJARANO, Ana María y Pizarro, Eduardo. Eds. *La crisis de la representación democrática en los Países Andinos*. Bogotá: Grupo Editorial Norma (89-131).
- VAN COTT, Donna Lee (2005). *From Movements to Parties in Latin America. The Evolution of Ethnic Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VARGAS DEL CARPIO RIBERT, Oscar (2011). "Voto, ocupación y clase media: el apoyo a Evo Morales". *Ciencia y Cultura* 26 (junio): 83-91.
- VV.AA. (2000). *Elecciones 1999-2000*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- YAFFÉ, Jaime (2005). "Réquiem para el Réquiem para la Izquierda. El triunfo del FA: de la competencia intrapartidista al desempeño electoral". En Daniel Buquet (coord.): *Las claves del cambio. Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*. Colección Política Viva. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- WEYLAND, Kurt (2011). "The Left: Destroyer or Savior of the Market Model". En: LEVITSKY, Steven & Kenneth ROBERTS (eds), *The Resurgence of the Left in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press (71-92).
- WEYLAND, Kurt; Madrid, Raúl y Hunter, Wendy (2010). *Leftist Governments in Latin America: Successes and Shortcomings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WEYLAND, Kurt (2009). "The Rise of Latin America's Two Lefts: Insights from Rentier State Theory". *Comparative Politics* 41 (2) (January): 145-64.

## Anexo

TABLA 4: FICHA TÉCNICA DE LOS ESTUDIOS DE LAPOP

País	Universo	Tamaño muestral	Fecha de realización del trabajo de campo	Ponderación	Error estimado
Bolivia	Población mayo de 18 años	3018	febrero-marzo 2010	Sí	1,79
Uruguay	Población mayo de 18 años	1500	marzo-abril 2010	No	2,53

Fuente: Elaboración propia en base de fichas técnicas LAPOP

TABLA 5: NIVEL DE IMPACTO DE LOS FACTORES R<sup>2</sup> DE NAGELKERKE

	Bolivia	Uruguay
Modelo I (socioeconómico)	0,269	0,143
Modelo II (Simpatía partidista)	0,785 (1)	0,926 (1)
Modelo III (ideología e <i>issues</i> )	0,398	0,614 (2)
Modelo IV (Voto retrospectivo)	0,538 (2)	0,494 (3)
Modelo V (voto clientelar)	0,285	0,123
Modelo VI (posición institucional)	0,4 (3)	0,177

Fuente: Elaboración propia